

AlfaOmega

Nº 580/14-II-2008

SEMANARIO CATÓLICO DE INFORMACIÓN

EDIC. NACIONAL

**La mujer,
en la Iglesia
y en la
sociedad
de hoy**



Etapa II - Número 580
Edición Nacional

Edita:

Fundación San Agustín.
Arzobispado de Madrid

Delegado episcopal:

Alfonso Simón Muñoz

Redacción:

Calle de la Pasa, 3.
28005 Madrid.

Téls: 913651813/913667864

Fax: 913651188

Dirección de Internet:

<http://www.alfayomega.es>

E-Mail:

fsagustin@planalfa.es

Director:

Miguel Ángel Velasco Puente

Redactor Jefe:

Ricardo Benjumea de la Vega

Director de Arte:

Francisco Flores Domínguez

Redactores:

Anabel Llamas Palacios (Jefe de sección)

Juan Luis Vázquez Díaz-Mayordomo,

María Solano Altaba, María Martínez

López, Jesús Colina Díez (Roma)

Secretaría de Redacción:

Loreto Hernández Muñiz

Documentación:

María Pazos Carretero

Elena de la Cueva Terrer

Internet:

Laura González Alonso

Imprime y Distribuye:

Diario ABC, S.L.

ISSN: 1698-1529

Depósito legal: M-41.048-1995.

3-5



Mujer y varón:

A imagen y semejanza de la comunión divina.

Mujer, sé tú misma

10-11

Educación para la ciudadanía:

Un problema de todos, no sólo de los padres



14

Si el confesionario hablase...



www.alfayomega.es/tienda
Novedades en página 16

...y además

6	La foto
7	Criterios
8	Cartas
9	Ver, oír y contarlo
	Aquí y ahora
12	III Jornadas Católicos y vida pública, en Jerez: Educación, familia y valores.
13	Lugo acoge a su nuevo obispo, monseñor Carrasco Rouco
	Iglesia en Madrid
12	Iglesias de Madrid, Alcalá y Getafe: Abierto para la Penitencia.
13	La voz del cardenal arzobispo
15	El Día del Señor
16-17	Raíces
	<i>Historia de España desde el arte</i>
	España
18	Inmigración: Al encuentro del otro.
19	¿Quién es mi prójimo?
20-21	Mundo
	<i>Derecho a la vida, para todos</i>
22-23	La vida
24-25	El pequeñalá
	Desde la fe
26	Medios de comunicación: ¿Qué debe hacer la Iglesia hoy?
27	Congreso sobre Julián Marías: Servidor de la verdad.
28	Cine.
29	Libros.
30	Exposición.
31	No es verdad
32	Contraportada

¿De verdad quiere usted un semanario católico?

Más de doce años ya de servicio asiduo y fiel a sus lectores. La Fundación San Agustín, del Arzobispado de Madrid, asume la totalidad de los costes de edición, impresión y distribución de *Alfa y Omega* en toda España.

Damos las gracias a cuantos ya colaboran y les alentamos a seguir haciéndolo con renovada generosidad... ¿Cuánto está dispuesto a aportar usted para disponer del semanario católico de información que necesita?

Puede dirigir su aportación a la Fundación San Agustín, a través de estas cuentas bancarias:

Banco Popular Español:
0075-0615-57-0600131097
Caja Madrid:
2038-1736-32-6000465811
CajaSur:
2024-0801-18-3300023515
Bankinter:
0128-0037-55-0100017647



Congreso *Mujer y varón, la totalidad de lo humano*

A imagen y semejanza de la comunión divina



Frente a corrientes culturales que niegan la diferencia y complementariedad entre los sexos, Benedicto XVI ha pedido una nueva reflexión cristiana sobre la relación hombre-mujer. El Congreso internacional *Mujer y varón, la totalidad del humanum* ha conmemorado en Roma los veinte años de la publicación del primer documento de un Papa dedicado a la mujer: la Carta apostólica de Juan Pablo II *Mulieris dignitatem*. En su discurso a los participantes, el Santo Padre ha recordado que «Dios encomienda al hombre y a la mujer, según sus peculiaridades, una vocación específica y una misión en la Iglesia y en el mundo»

La relación hombre-mujer, según Benedicto XVI, se ha convertido en «un punto central de la *cuestión antropológica*, tan decisiva en la cultura contemporánea». Juan Pablo II, como explicó el Papa, al abordar esta cuestión, partió de «la igualdad de dignidad» y de «la unidad de los dos, en la arraigada y profunda diversidad entre lo masculino y lo femenino, y en su vocación a la reciprocidad y a la complementariedad, a la colaboración y a la comunión. Esta unidad dual del hombre y de la mujer se basa en el fundamento de la dignidad de

toda persona, creada a imagen y semejanza de Dios, quien *los creó varón y mujer* (Génesis 1, 27), evitando tanto una uniformidad indistinta y una igualdad estática y empobrecedora, como una diferencia abismal y conflictiva».

«Esta unidad de los dos lleva en sí, inscrita en los cuerpos y en las almas, la relación con el otro, el amor por el otro, la comunión interpersonal, que indica que, en la creación del hombre, se da también una cierta semejanza con la comunión divina», continuó el Papa. De este modo, «cuando

el hombre o la mujer pretenden ser autónomos y totalmente autosuficientes, corren el riesgo de encerrarse en una autorrealización que considera como una conquista de la libertad la superación de todo vínculo natural, social o religioso, pero que en realidad les reduce a una soledad opresora».

Es necesaria la reflexión cristiana

A partir de estas premisas, el Papa lanzó la siguiente propuesta: «Se necesita una renovada investigación antropológica que, basándose en la gran tradición cristiana, incorpore los nuevos progresos de la ciencia y las actuales sensibilidades culturales, contribuyendo de este modo a profundizar no sólo en la identidad femenina, sino también en la masculina, que con frecuencia también es objeto de reflexiones parciales e ideológicas». Esta reflexión –aclaró– es particularmente urgente «ante corrientes culturales y políticas que tratan de eliminar, o al menos de ofuscar y confundir, las diferencias sexuales inscritas en la naturaleza



El Papa Juan Pablo II hace una visita por sorpresa a una familia del norte de Polonia, el 9 de junio de 1999

Es preciso reconocer la aportación original de la mujer

Es urgente un *nuevo feminismo* que reconozca apropiadamente el *genio femenino* y su aportación tanto a la Iglesia como a la sociedad. Ésta ha sido la principal conclusión del Congreso internacional *Mujer y varón, la totalidad del humanum*, convocado por la Santa Sede en el XX aniversario de la Carta apostólica *Mulieris dignitatem*. La cita reunió en Roma a 260 delegados de 49 países, 40 conferencias episcopales, representantes de 28 movimientos y 16 asociaciones internacionales femeninas católicas, así como religiosas y mujeres líderes en los diversos ámbitos de la cultura.

Este *nuevo feminismo*, que fue planteado a los presentes, en su mayoría mujeres, por el cardenal Stanislaw Rylko, Presidente del Consejo Pontificio para los Laicos, busca «reconocer y expresar el verdadero genio femenino en todas las manifestaciones de la convivencia civil, trabajando por la superación de toda forma de discriminación, de violencia y de explotación». La fuerza moral de la mujer —añadió el cardenal, citando a su gran amigo Karol Wojtyła— «se une a la conciencia de que Dios le confía de manera especial al hombre, al ser humano», y se necesita esa sensibilidad por cada persona.

La conferencia inaugural del Congreso corrió a cargo del cardenal Antonio Cañizares, arzobispo de Toledo, quien desenmascaró la *revolución cultural* que tiene lugar en estos momentos con una capacidad destructora más arrolladora de lo que se puede pensar, por medio de la ideología de género. Según esta corriente, la sexualidad no se acepta «propriadamente como constitutiva del hombre», sino que «el ser humano sería el resultado del deseo de la elección», de manera que, «sea cual sea su sexo físico», la persona, mujer o varón, «podría elegir su género» y modificar su opción cuando quisiera: homosexualidad, heterosexualidad, transexualismo, etcétera.

De esta manera, esta revolución cultural destruye «el nexo individuo-familia-sociedad», acabando en «el cuestionamiento radical de la familia y de su verdad —el matrimonio entre un hombre y una mujer abierto a la vida— y de toda la sociedad».

Uno de los desafíos fundamentales del nuevo feminismo que ha propuesto el Congreso pasa por encontrar claves para conciliar la «vocación a la maternidad» de la mujer y su compromiso y protagonismo en el mundo del trabajo. Según explicó Janne Haaland Matlary, antigua Secretaria de Estado de Asuntos Exteriores de Noruega y comisionada de la Organización para la Seguridad y Cooperación en Europa para los Balcanes, en algunos países, como es el caso de España, se ha dado una cierta incompatibilidad entre estos dos elementos, provocando un invierno demográfico que no es sano para nadie. En las sociedades en las que no nacen niños, explicó Matlary, que es miembro del Consejo Pontificio para la Justicia y la Paz, «la política sólo se preocupa por comprender cómo podrá pagar las pensiones de sus ciudadanos». No se comprende, sin embargo, que «el valor de la familia no tiene precio».

humana, considerándolas como una construcción cultural». Frente a ello, «es necesario recordar el diseño de Dios que ha creado al ser humano varón y mujer, con una unidad y al mismo tiempo una diferencia originaria y complementaria».

Reconocer la diferencia no es, de ningún modo, justificar el sometimiento de la mujer que, a veces, ocurre. Según advirtió el Santo Padre, «todavía hoy persiste una mentalidad machista, que ignora la novedad del cristianismo, que reconoce y proclama la igual dignidad y responsabilidad de la mujer con respecto al varón. Hay lugares y culturas en los que la mujer es discriminada y minusvalorada sólo por el hecho de ser mujer, en los que se recurre incluso a argumentos religiosos y a presiones familiares, sociales y culturales para defender la disparidad de los sexos, en los que se perpetran actos de violencia contra la mujer, ha-

Desde su concepción, los hijos tienen el derecho de poder contar con un padre y una madre para que les cuiden y les acompañen en su crecimiento

ciendo de ella objeto de malos tratos o de abusos en la publicidad y en la industria del consumo y de la diversión». Ante fenómenos «tan graves y persistentes», según el Papa, es «más urgente todavía el compromiso de los cristianos para que se conviertan por doquier en promotores de una cultura que reconozca a la mujer la dignidad que le compete, en el derecho y en la realidad concreta».

Padre y madre

En la parte final de su discurso, Benedicto XVI volvió a subrayar la complementariedad de ambos sexos: «Dios encomienda al hombre y a la mujer, según sus peculiaridades, una vocación específica y una misión en la Iglesia y en el mundo», afirmó. El Santo Padre se refirió en particular a «la familia, comunidad de amor abierto a la vida, célula fundamental de la sociedad. En ella, la mujer y el hombre, gracias al don de la maternidad y de la paternidad, desempeñan juntos un papel insustituible en relación con la vida». Pero es que, además, «desde su concepción, los hijos tienen el derecho de poder contar con un padre y una madre para que les cuiden y les acompañen en su crecimiento», advirtió. Y concluyó: «El Estado, por su parte, tiene que apoyar con políticas sociales adecuadas todo lo que promueve la estabilidad y la unidad del matrimonio, la dignidad y la responsabilidad de los cónyuges, su derecho y tarea insustituible como educadores de los hijos. Además, es necesario que se le permita a la mujer colaborar en la construcción de la sociedad, valorando su típico *genio femenino*».

J.C.

Jesús Colina. Roma

Hablan una religiosa y una laica consagrada:

Mujer, sé tú misma

Se imaginaba en lucha contra el *fascismo-capitalismo*, pero recalaba en ideologías que poco contribuían a aquella *liberación* del género humano que perseguía. María Antonietta Macchiocchi, histórica comunista italiana y feminista, se caracterizó, sin embargo, por una sinceridad consigo misma a prueba de toda ilusión ideológica. Esa rara cualidad le permitió someter a prueba sus propias convicciones, y llegó a renegar de doctrinas que alzaban a la mujer en armas contra el hombre, en una guerra sin cuartel y sin sentido. Para su propia sorpresa, Macchiocchi encontró respuestas a sus preguntas en la Carta apostólica *Mulieris dignitatem*. Con una simplicidad pasmosa, Juan Pablo II abrió su espíritu a horizontes antes insospechados: la mujer es custodia y transmisora de la vida; a ella le ha confiado Dios al hombre, y no podrá encontrarse a sí misma si no es amando a los demás...

Ser uno mismo. Ése era todo el secreto. Sin castraciones. Pero esta idea tan simple pone ya a prueba el primer dogma de la ideología de género, que considera que, antes que naturaleza, el sexo es una construcción cultural, que uno puede manipular a su antojo. Macchiocchi *descubrió* que la naturaleza humana es sexuada. Doña Teresa Suárez, médico de familia y experta en sexualidad y terapia de pareja, asuntos sobre los que habla en el programa radiofónico *La Tarde con Cristina*, de la Cadena COPE, lo explica de esta manera: «Yo paso consulta como una mujer, escucho como una mujer, cocino como una mujer... Todas mis células están cargadas de un lenguaje sexual».

Como laica consagrada, de la Fraternidad de Comunión y Liberación, Teresa Suárez ha renunciado a casarse y a formar una familia, pero eso no la impide abrazar aquellas realidades: «Dentro del amor al Único, caben todos los amores, amor a las personas y a «todas las cosas bellas», por supuesto también al sexo, del que mucha gente es hoy incapaz de valorar su belleza: «Hemos vivido una exaltación de la igualdad de sexos, en la que se pensaba que, para defender los derechos de la mujer, había que anular sistemáticamente las diferencias. Eso se ha traducido en patologías como la falta de deseo. Porque el deseo sexual lo despierta el complementario».

Una máxima de la relación de pareja –explica la doctora Suárez– es que «es precioso ser diferentes y complementarios». Las relaciones sexuales ofrecen un ejemplo evidente, pero todos los ámbitos de la vida están informados por esta diferencia. «Hombres y mujeres hablamos idiomas realmente distintos. La complementariedad hace que yo pueda ponerme en el lugar del otro, aprendiendo *el idioma masculino*, aunque no sea mi idioma materno...»

No hay duda de que «somos iguales en derechos». Pero más allá de eso, Teresa Suárez considera que «la igualdad es un atraso. Empobrece nuestra vida». Cuenta, por ejemplo, cómo al visitar algunas casas se ha encontrado con que «allí hay dos madres, no un padre y una madre. Hay dos mamás, dos que acogen, dos nutrias... Eso es una pérdida. Muchos hombres tienen complejo a expresarse como hombres».

Y también hay una preocupante masculinización de la mujer, que se detecta, cada vez con más frecuencia, en las adolescentes. «Presumen de sus conquistas...», haciendo ostentación de «una actitud contraria al carácter sexual terciario femenino», caracterizado por una demanda erótica marcadamente implícita, a diferencia de la del varón, de tipo explícito. «Las niñas que hacen esto se están haciendo daño, porque la mujer no es así».

Este tipo de problemas relacionados con la confusión sobre la propia sexualidad están muy extendidos, y se manifiestan en muy diversas patologías. La solución es compleja, porque afectan a un elemento nuclear de la propia personalidad. Pero a problemas complejos, soluciones simples. «Una herramienta fundamental es la lealtad con la propia experiencia», explica la doctora. «Tenemos un corazón que viene de fábrica muy bien hecho». Por ejemplo, si pretendemos saciarlo con relaciones pasajeras, después, «cuando uno está solo, el corazón reclama su derecho a ser feliz y se pone muy triste». Para un buen diagnóstico hace falta un mínimo de soledad. «Lo importante es ser consciente de uno mismo, regalarse unos minutos. El corazón no engaña».

Ricardo Benjumea



La Beata Madre Teresa de Calcuta sujeta las manos de Juan Pablo II

Hermana María Rosa de la Cierva:

«La Iglesia no pone límites al servicio»

Parte de la culpa es de cierta prensa. Se presenta a la Iglesia como una estructura más de poder... Y puesto que el ministerio del sacerdote está reservado al varón, la conclusión es inequívoca: se discrimina a la mujer. Pero esta interpretación no dice mucho de los conocimientos teológicos de quien la formula... «¿Se puede decir que la función de María es inferior a la de los apóstoles? ¿Se puede decir que es superior?», se pregunta la Hermana María Rosa de la Cierva, rscj, Secretaria de la Provincia Eclesiástica de Madrid y miembro del Consejo Escolar del Estado. «Ni una cosa ni la otra. Es una función distinta y complementaria. Lo que ocurre es que a veces se olvida que Jesús dice que vino a servir, no a ser servido. Y que el Papa se afirma *Siervo de los siervos de Dios*. Pero eso se nos olvida. La clave es el servicio. Y en el servicio, ni hombres ni mujeres tenemos ningún tope en la Iglesia».

Lo más importante es la evangelización, y esto es común... «La gran diferencia, la que ha hecho que corra tanta tinta, es el sacerdocio, el sacerdocio ministerial, que se pretende interpretar como una forma de poder, y no como un servicio y un don que se nos ofrece, y que yo, como mujer y como religiosa, puedo facilitar y posibilitar».

Es importante erradicar de la vida de la Iglesia el verbo *mandar*. «La Iglesia somos todos; cada uno tenemos nuestra misión... Todos estamos llamados al servicio. ¿Por qué cambiamos esa actitud por voluntad de poder? Es un desenfoque total de la misma constitución de la iglesia. Lo que sucede es que somos pecadores. La tentación de poder, de gloria, la pasó Jesús, y la pasamos también nosotros. Pero con Jesús vencemos, y hallamos la auténtica gloria».

Los lugares de la esperanza



La oración, el ayuno (por ejemplo, de televisión, de abuso de móvil), la limosna (por ejemplo, la de la sonrisa y la palabra amable al prójimo) y la liberadora aceptación del sufrimiento fueron definidos por el Papa Benedicto XVI, en su homilía del Miércoles de Ceniza, como *los lugares en los que se aprende la esperanza*. La verdadera oración, añadió el Papa, es el motor del mundo y el arma principal para luchar contra el mal. En la foto, el cardenal Tomko impone la ceniza al Santo Padre, en la Basílica romana de Santa Sabina, en la colina del Aventino. «No es fácil –comentó el cardenal– decirle a un Papa: *Conviértete y cree en el Evangelio*».

La mejor foto del año

Ésta es la foto que la *World Press Photo* ha premiado como la mejor de 2007. Fue tomada por el británico Tim Hetherington en el valle de Korengal, en Afganistán. Un soldado estadounidense trata de descansar en un bunker, después de un combate. Es la foto del agotamiento, del horror, del hastío y del absurdo de la guerra; de cualquier guerra, de toda guerra. Vale igual para Afganistán que para Gaza, en Pakistán o en Kenia, en el Líbano o en Colombia.



¿Esto no es como lo del *Prestige*?



El desastre causado por el hundimiento del buque chatarrero, de bandera británica, *New Flame*, encallado en aguas del Estrecho de Gibraltar, salta a las portadas de los periódicos llamativamente. Es un nuevo *Prestige* y la bahía de Algeciras y sus playas sufren las consecuencias. Toneladas de chapapote y de chatarra han sido recogidas ya. Lo más grave es que el accidente ocurrió el pasado mes de agosto y hasta ahora nadie responsable –mejor dicho, irresponsable– ha movido un dedo. Por supuesto, nadie de *Nunca más* ni de los medios *artísticos*, cuya exquisita sensibilidad les llevó a protestar contra el *Prestige*, ha aparecido por la bahía de Algeciras.

La verdad de la mujer

«Te doy gracias, mujer-madre..., mujer-hija y mujer-hermana..., mujer-trabajadora..., mujer-consagrada..., mujer-esposa... Te doy gracias, mujer, ¡por el hecho mismo de ser mujer! Con la intuición propia de tu feminidad enriqueces la comprensión del mundo y contribuyes a la plena verdad de las relaciones humanas»: así daba las gracias Juan Pablo II a las mujeres, en la *Carta* que les dirigía en 1995. Años antes, hace ahora justamente veinte, había escrito a toda la Iglesia su Carta apostólica *Mulieris dignitatem*, en la que ya mostraba, con la misma fuerza apasionada, su defensa de la mujer y de lo femenino. El paso de los años ha puesto aún más de manifiesto, ante el creciente menosprecio de la feminidad en la mujer hasta llegar a esa ceguera que se ha dado en llamar *ideología de género*, la necesidad de recuperar esa mirada del Papa, limpia y llena de luz, sobre la verdad de la mujer, que es la verdad de lo humano y la verdad de la vida misma. Mal servicio, ciertamente, se presta a sí misma la mujer, y a toda la Humanidad, y mal servicio le presta a ella, y a sí mismo y a la sociedad entera, el varón, o cualesquiera agrupaciones o instituciones, si se olvida esta verdad esencial. No es cualquier cosa lo que está en juego. Está en juego, justamente, la propia supervivencia del ser humano en cuanto tal.

¿A qué se debe, sino a esta ceguera hacia la mujer, especialmente en los países occidentales que se tienen por los más avanzados de la tierra, el envejecimiento de la población, y no tanto en la edad –se habla, ¡qué sarcasmo!, de *esperanza de vida*– cuanto en el corazón vacío de humanidad, sumido en esa *dictadura del relativismo* que deja la vida sin sentido y abre las puertas al cinismo irracional y a toda clase de violencias? ¿Por qué nuestra sociedad contemporánea se rasga las vestiduras ante la violencia de *género*, escandalizada de que ocurran tales cosas en tiempos tan *avanzados* como los nuestros? ¿No es lo lógico que así ocurra si se tira por la borda la verdad más elemental del ser humano? ¿Acaso no hemos sido creados *hombre y mujer*, y acaso en la Mujer por excelencia no está la plena realización de lo humano? Al cumplirse el veinte aniversario de la Carta *Mulieris dignitatem*, vale la pena retomar sus palabras, iluminadas por la eterna verdad de la Palabra de Dios y de la experiencia más elemental de la vida, cuando no se tienen los ojos cerrados. Dice Juan Pablo II que «la Biblia nos persuade del hecho» de que no se puede conocer lo *humano* verdaderamente, «sin una adecuada referencia a lo que es *femenino*».



Virgen con el Niño y ángeles, de Fra Angélico. Museo diocesano de Cortona

Con sabiduría grande, el Papa salía al paso de ese falso *feminismo* que, lejos de liberar a la mujer, la vacía y la destruye: «La mujer –en nombre de la liberación del *dominio* del hombre– no puede tender a apropiarse de las características masculinas, en contra de su propia *originalidad* femenina. Existe el fundado temor de que, por este camino, la mujer no llegará a *realizarse* y podría, en cambio, *deformarse y perder lo que constituye su riqueza esencial*». ¡Con cuánto dolor lo están experimentando ya tantas mujeres! Y, en consecuencia, porque la mujer es la madre de la vida, se deforma y se pierde igualmente el varón y la Humanidad entera. En su discurso a los participantes en el Congreso que, acaba de celebrarse en el Vaticano, a los veinte años de la *Mulieris dignitatem*, Benedicto XVI afirma su gran actualidad y, con la misma mirada de su predecesor, dice claramente que, «cuando el hombre o la mujer pretenden ser autónomos y totalmente autosuficientes, se exponen a quedar encerrados en una autorrealización que considera como conquista de libertad la superación de todo vínculo natural, social o religioso, pero que de hecho los reduce a una opresión insostenible». La verdadera libertad está en abrazar «el designio de Dios que ha creado al ser humano varón y mujer, con una unidad y, al mismo tiempo, con una diferencia originaria y complementaria».

¿La clave de esta unidad? Se halla, sin duda, en ese amor que genera la vida, justamente en el seno de la mu-

jer. ¡Qué bien expresaba Juan Pablo II esta vocación femenina! Con las palabras del Concilio Vaticano II en su Mensaje final a las mujeres, les dice: «Reconciliad a los hombres con la vida», y señala el camino: «En este momento en que la Humanidad conoce una mutación tan profunda, las mujeres llenas del espíritu del Evangelio ¡pueden ayudar tanto a que la Humanidad no decaiga!» Y en su posterior *Carta a las mujeres* expone así este indispensable *genio femenino*: «Normalmente, el progreso se valora según categorías científicas y técnicas, y también desde este punto de vista no falta la aportación de la mujer. Sin embargo, no es ésta la única dimensión del progreso, es más, ni siquiera es la principal». Tan es así que el tan cacareado *progreso* del último siglo, y del actual, aderezado con cínico pero no menos letal disímulo, se ha mostrado repetidamente el más destructivo de los retrocesos. «Más importante –continúa Juan Pablo II– es la *dimensión ética y social*, que afecta a las relaciones humanas y a los valores del espíritu: en esta dimensión, desarrollada a menudo sin clamor, a partir de las relaciones cotidianas entre las personas, especialmente dentro de la familia, la sociedad es en gran parte deudora precisamente al *genio de la mujer*».

No en vano es en María, la Mujer, Virgen desposada con Dios y Madre que genera Vida verdadera, en Quien encontramos el modelo y la realización plena de la Humanidad.

Duelo

Nuestra peregrinación por la vida es un viaje hacia un destino compartido que todo ser humano tendrá que afrontar. Nuestra sociedad crece en atenciones diversificadas ante quien experimenta el duelo. Son todas estas iniciativas encomiables, cuya bondad deseamos reconocer y apoyar desde la comunidad cristiana. Elaborar el duelo es un trabajo que hemos de hacer como personas y como creyentes, dándonos la oportunidad de repensar las claves fundamentales de nuestra vida, reconociendo la necesidad de perdonar, perdonarnos y dejarnos reconciliar; cultivando sanamente los recuerdos, aprendiendo a recolocar al ser querido afectivamente, abriéndonos a nuevas posibilidades afectivas, creciendo espiritualmente y reconociendo la primacía del amor sobre la muerte. Hemos de cultivar de forma exquisita nuestra solidaridad en el consuelo, con palabras que nunca sean huecas, procurando el momento y el modo oportunos, y con la prudencia que advierta que el silencio tiene también su espacio en tales momentos. Sabemos que sólo adentrándonos en el paisaje de la aflicción alcanzaremos, confiados en la fuerza del amor, el destino prometido de la vida en Dios. Poniendo nuestra mirada en Jesús, lo sentiremos cerca, viéndole llorar por la muerte de su amigo Lázaro, reaccionando humanamente en el Huerto de los Olivos, dejándose ayudar camino del Calvario. Animamos a toda la comunidad cristiana, pero especialmente a los presbíteros y a los agentes de pastoral de la salud, a promover una praxis pastoral renovada. A celebrar la muerte con lenguaje apropiado, a cuidar los ritos de forma que, expresando más claramente el sentido pascual de la muerte cristiana, respondan mejor a las circunstancias. Animamos a todos a crear una *cultura cristiana del morir* en sintonía con los valores evangélicos. Expresamos nuestro convencimiento de que sólo la fe en la resurrección puede cambiar el miedo en valentía, la tristeza en serenidad. Nuestra esperanza en la Resurrección se hace así fuerza vital que dinamiza nuestra vida, también en el dolor compartido.

Obispos de la Comisión episcopal de Pastoral



Libertad de expresión: un derecho de uso y disfrute

Es anacrónico que un Presidente del Gobierno pretenda que la ciudadanía sea cada vez más libre cuando recrimina a la Conferencia Episcopal por las recomendaciones que ésta vierte hacia sus fieles que, por otro lado, son al mismo tiempo parte de la sociedad y, por ello, votan. El artículo 20 de nuestra Constitución prescribe que se reconocen y se protegen los derechos a expresar y difundir libremente los pensamientos, ideas y opiniones mediante la palabra, el escrito o cualquier otro medio de reproducción. Es evidente que a Zapatero le molesta todo lo que le desvía de la imposición de su artera ideología que, dicho sea de paso, penetra en la sociedad con suavidad pero contundentemente. No admite opiniones contrarias a sus expectativas de Estado dictatorial, un deseado mosaico territorial en el que quepa todo aquello que reverdezca el mal y, sin embargo, no tengan lugar las buenas intenciones. En fin, si lo que desea es más libertad y ver una tajante separación entre la Iglesia y el Estado, que se vayan acostumbrando a la neutralidad y no al intervencionismo, y que no tiemblen cuando, de modo adecuado y caritativo, se les haga una corrección preelectoral, pues, al fin y al cabo, todo es para el bien de la comunidad y, aunque no lo sepan, para el de ellos mismos también.

Vicente Franco Gil
Zaragoza



Deuda externa

El derecho al desarrollo debe tener en cuenta las cuestiones vinculadas a la crisis de deuda externa de muchos

países pobres. Esta crisis tiene en su origen causas complejas de naturaleza diversa, tanto de carácter internacional –fluctuación de cambios, especulación financiera, neocolonialismo económico– como internas a los países endeudados –corrupción, mala gestión del dinero público, utilización distorsionada de los préstamos recibidos–. Los mayores sufrimientos, atribuibles a cuestiones estructurales pero también a comportamientos personales, recaen sobre la población de estos países, que no tiene culpa alguna. La comunidad internacional no puede desentenderse de semejante situación: incluso reafirmando el principio de que la deuda adquirida debe ser saldada,

es necesario encontrar los caminos para no comprometer el derecho fundamental de los pueblos a la subsistencia y al progreso.

Francisco Lorenzo
Albacete



cas abortistas, sorprendentemente, han avivado los gritos de quienes piden más aborto. Y algunos quizá se preguntan si la ecografía en 3 dimensiones, los avances en obstetricia y ginecología, etc., son noticias que sólo ellos han escuchado. Pero piensan en tantos amigos que quieren *quedarse embarazados*, como dicen ahora. Y caen en la cuenta de que 110.000 bebés al año podrían ser adoptados... Y el sentido común les dice que tienen razón, que el aborto es un asesinato. Ni el ministro de Sanidad ni por supuesto el Presidente del Gobierno han querido recibir a los grupos Pro Vida. Tampoco el PP, al estar tan próximas las elecciones. ¿Acaso nos hemos vuelto todos locos? ¿Nadie va a luchar por esos niños que aún no han nacido?

Marta Isabel González
Madrid



El amor en televisión

Demasiadas series y películas nos presentan el amor humano exento de la riqueza que le corresponde: jóvenes, casi niños, iniciándose en los ritos sexuales, parejas que trastocan el amor por el interés y viven juntos hasta que se cansan el uno del otro, matrimonios que ejercitan el adulterio... Ya es hora de que se ejemplifique el significado de la unión amorosa. Cuando se habla de sexo, qué pocas veces se incluye el regalo de la maternidad. Sólo quien se abre a la posibilidad de generar vida está cumple con este acto propiamente. Lo demás no son más que ejercicios para satisfacer un instinto privado de trascendencia.

Cristina Téllez
Barcelona



El cine español

Al cine español le faltan imaginación y productores que arriesguen su dinero en proyectos interesantes. Pero le sobran directores oportunistas, y caraduras que viven de las subvenciones... Si la película es un éxito, se forran. Y si no, tampoco pierden, porque les subvencionamos todos.

Antonio Bravo
Madrid



Concentración por la vida

La Plataforma *La Vida Importa* y la asociación *Médicos por La Vida* convocan una concentración en la Puerta del Sol, de Madrid, el próximo sábado 16 de febrero, a las 18 horas. Los últimos descubrimientos sobre las prácticas en las clíni-



Las cartas dirigidas a esta sección deberán ir firmadas y con DNI, y tener una extensión máxima de 20 líneas.
Alfa y Omega se reserva el derecho de resumir su contenido

¡Alegría, alegría...!

La BBC británica busca estos días periodistas agresivos para realizar entrevistas a políticos. Podían llamar a **Iñaki Gabilondo**... **M. Calleja**, en *ABC*, denomina «una alfombra mullida para el Presidente» la emisión de *Cuatro* en la que el periodista entrevistó a **Rodríguez Zapatero**, y dice que «los comentarios eran intercambiables entre uno y otro, porque estaban de acuerdo y a veces uno era el eco del otro». Las preguntas de Iñaki no estaban dirigidas, nada de eso; un ejemplo: *¿Qué es lo más denunciado de los obispos? ¿Qué le impide denunciar los Acuerdos con la Iglesia?* Afortunadamente, también desde *Prisa*, concretamente en las páginas de *El País*, **Josep Ramoneda** da un tirón de orejas al Gobierno por el chapapote en el que se está metiendo en las últimas semanas: «Un partido de izquierdas no puede vivir sólo de los obispos. Tiene que apuntar al futuro, y no sólo repetir una y mil veces que vivimos en el mejor de los mundos posibles».

Unos tristes de cuidado

Mientras, en la revista *Yo Dona*, que edita *El Mundo*, un grupo de periodistas aborda el problema de los abortos en adolescentes. Se pueden leer perlas como la de **Lola Carretero**, de la cadena *SER*, cuando dice que, «a veces, lo más débil no es un embrión, sino la mujer que se ve obligada a un acto terrible» (sic). Una voz más sensata, la de **Isabel San Sebastián**, dice que a los jóvenes «se les ha educado en la permisividad, en el todo vale. Estamos ante un fracaso colectivo de gran magnitud, y el número de abortos que hay en España es una de sus manifestaciones».

Sobre este asunto escribe **Ignacio Ruiz Quintano** en *ABC*, en su artículo *Bambi en la cultura de la muerte*: «El culto de la muerte por la muerte es, desde luego, una perra progresista. Así, el Presidente Rodríguez, ese eterno adolescente, coge en sus mítines la perra del aborto, de la eutanasia y contra la pena de muerte –en lo cual, por cierto, no hay contradicción con su cultura de la muerte, dado que la pena de muerte no se aplica, en general, a los filántropos, sino a los asesinos, es decir, a los productores de muertes, y nadie ha olvidado los denegues humanitaristas con que fue reverenciado el etarra **Chaos**–».

La moto que hay que vender ahora es la del *buen rollo*. *Defender la alegría* es el título de la canción que cantan estos días **Sabina, Serrat, Ana Belén, Víctor Manuel**... **Rafael Guijarro** escribe en *La Gaceta* que, «para cantar a la alegría, Zapatero se ha rodeado de unos tristes de cuidado. Qué difícil lo ponen para estar alegre estos tristes que cantan con tanta tristeza que la alegría se defiende como una trinchera del caos, de las pesadillas, de las au-



sencias breves y las definitivas, como un estandarte del rayo y la melancolía. ¡Vaya tomate de alegría!»

Los *creadores* –así se llaman ahora– también se han unido para apoyar al doctor **Montes**. Han sacado un vídeo titulado *El Severo me duele*, y han promovido un concierto con este motivo. **Cristina Losada** lo explica bien claro en *libertaddigital.com*: «Es un acto de apoyo a un grupo de médicos que, por fin, se han visto obligados a responder ante la justicia. Un pequeño grupo al que se conocía como *Sendero Luminoso*. Una banda que en las Urgencias de aquel

centro decidió durante algún tiempo, demasiado tiempo, sobre la vida y la muerte de los enfermos según criterios que, alguna vez, engrtidos de impunidad, llegaron a vocear. Deshacerse de ciertos pacientes, fuese por ser ancianos con patologías crónicas, o por disponer, según ellos, de poca esperanza de vida, era un modo de optimizar la gestión hospitalaria. Muerto el paciente quedaba libre la cama. Eso y no otra cosa es lo que respalda el elenco de *celebrities*».

Juan Luis Vázquez Díaz-Mayordomo
juanluisvazquez@planalfa.es

Contrapunto

Laicidad y laicismo

La cuestión del pañuelo en las universidades turcas es mucho más prosaica de lo que parece. No hay un movimiento fundamentalista que amenace el carácter laico de la República, ni tampoco un proyecto para obligar a las mujeres a llevar burka. La población rural de Anatolia, la que dio el triunfo a los islamistas moderados, ha ascendido a la condición de nueva clase media. Y las élites kemalistas ven amenazados sus privilegios por los pueblerinos que han comenzado a llegar a las universidades.

La laicidad no está amenazada, de entrada, porque en Turquía no existe tal cosa. Lo que hay es laicismo. El Estado kemalista siguió el modelo francés de 1905, que no es de separación Iglesia-Estado, sino de control estatal de la Iglesia católica. Al Primer Ministro Erdogan, por ejemplo, se le ha criticado por defender que el estatus del Patriarcado Ecuménico de Constantinopla debe ser una cuestión interna de la Iglesia ortodoxa, y no, como hasta ahora, asunto del Gobierno turco.

Estos acontecimientos sirven para iluminar el debate sobre el modelo de las relaciones Iglesia-Estado que, en los últimos años, se ha producido con mucha frecuencia en España. La Iglesia ha propuesto, sin demasiado éxito, que se diferencie entre *laicidad* y *laicismo*. La primera es separación Iglesia-Estado. La segunda, subordinación de toda *creencia privada* a un nuevo paganismo republicano. Pero el laicista confunde deliberadamente los términos. Con el argumento de que la ley civil debe tener primacía sobre las convicciones religiosas, pretende vetar –como argumenta Habermas– la participación del hombre religioso en el debate público. Pero la cosa, en realidad, es bastante más prosaica de lo que parece... El control ideológico es una llave infalible del poder. Para eso sirven las subvenciones. ¿Eh, Sabina?

Ricardo Benjumea
redactorjefe@planalfa.es

Encuentro de padres objetores a *Educación para la ciudadanía*

Epc: un problema de todos, no sólo de los padres

Cientos de padres objetores de conciencia se van a reunir en Madrid, convocados por *Profesionales por la ética*, para compartir sus experiencias en la batalla cultural y judicial contra *Educación para la ciudadanía*. Este encuentro demostrará también que esta materia afecta a toda la sociedad, y no sólo a quienes tienen hijos en edad escolar



Ingeniería genética social: ésta fue la expresión utilizada por don Alfredo Dagnino, Presidente de la Fundación San Pablo CEU, en una reciente rueda de prensa en la que valoraba el problema generado por la asignatura *Educación para la ciudadanía*. La gravedad de esta asignatura no radica en lo que pueda enseñar a nuestros hijos en concreto, sino que tiene por objeto transformar la sociedad en su conjunto. Desde la plataforma cívica *Profesionales por la ética*, son plenamente conscientes de las consecuencias que la asignatura puede acarrear; por eso llevan meses con una importante batalla cultural en la que su mejor arma es la información. En esta línea de trabajo, han convocado, para dentro de dos días, a cientos de padres objetores que se darán cita en el colegio Monte Tabor, en la localidad madrileña de Pozuelo de Alarcón. Su objetivo es doble: que

los padres conozcan de primera mano las experiencias de otros padres, y que la sociedad comprenda que este problema no atañe sólo a los que tienen hijos en edad escolar y en centros públicos en los que no se puede controlar su enseñanza, sino que atañe a toda la sociedad.

Es el conjunto de la sociedad el que se va a ver perjudicado por la implantación de los valores del relativismo que se desprenden de esta asignatura, impuesta por el Estado, sin tener en cuenta las voces mayoritarias de los padres. Como no existen las burbujas de cristal, aunque unos padres puedan creer que sus hijos están protegidos de esta especie de *moral estatal* porque van a un colegio donde se *adaptará* la materia, esos niños acabarán compartiendo sus vidas con otros procedentes de centros donde se haya impuesto esa *moral de Estado*. Por eso es un problema de todos,

porque los niños educados hoy serán los médicos, abogados, políticos, funcionarios, empresarios... de mañana.

Diecisiete casos distintos

La cita del sábado será una oportunidad para conocer, de primera mano, lo que está ocurriendo en España con *Educación para la ciudadanía*. Debido a la cesión de competencias, el panorama es dispar en cada Comunidad Autónoma, porque las diferentes normativas autonómicas han hecho aún más grave, en algunos casos, lo ya establecido por la legislación estatal. Los Reales Decretos estatales que desarrollan la asignatura son suficientes para justificar la objeción de conciencia. De hecho, a pesar de las dudas inducidas en muchos padres por los propios colegios, no se objeta contra un profesor, contra un libro o contra el centro educativo; se objeta contra una norma (esos Reales Decretos) que ya está en vigor en toda España, incluso en aquellas Autonomías en las que aún no se está impartiendo la asignatura, este curso.

Respecto a los casos específicos de Comunidades Autónomas donde la situación reviste mayor gravedad, destaca, por ejemplo, el catalán, donde los Decretos de desarrollo de la materia incluso exigen a los centros que adapten su *proyecto educativo* a la materia. Otro ejemplo: en el País Vasco, *Educación para la ciudadanía* se entromete en cuestiones como la identidad territorial.

El despertar de la sociedad civil

Ante tan preocupante situación, la sociedad civil, que había permanecido latente durante años, ha despertado. Los padres se han organizado en plataformas ciudadanas que les permiten apoyarse unos a otros, compartir experiencias, aprender de lo que les ocurre a otros padres, y utilizar sinergias para resolver los problemas más frecuentes que se les están planteando a los objetores. Doña Teresa Cañas es miembro de la *Plataforma independiente de padres objetores*, de Cáceres. Comenzaron su andadura a principios de curso y el 1 de octubre pasado constituían esta asociación. Su papel, sobre todo, es el de suministrar información, imprescindible para hacer frente a la manipulación que se está produciendo en torno a esta materia. Doña Teresa lo ha vivido de cerca: «Muchos padres se animan a objetar, al comprender las implicaciones de la asignatura. Pero, al llegar al colegio, es fácil que los disuadan con argumentos del tipo de: *No es necesario, en este centro no se va a impartir así*. Al final, pierden de vista el trasfondo del problema y acaban por echarse para atrás». Por eso tie-

ne enorme confianza en el encuentro del sábado, que va a servir a muchos padres para animarse.

No es infrecuente que los padres, aun convencidos de los perjuicios de *Educación para la ciudadanía*, pospongan su decisión, bien hasta la implantación de la asignatura en su Comunidad Autónoma, bien hasta las elecciones generales, en las que este debate va a ser pieza clave. Don Manuel Martín, del Foro *Ciudad Real en libertad*, ha trabajado duro para informar en muchos pueblos de la provincia sobre esta materia, pero sabe que hay personas que esperan pasivamente a los resultados electorales: «A la gente le cuesta señalarse en actos públicos. Actuarán dependiendo de lo que pase el 9M». En su caso particular, acaba de presentar el recurso de alzada, tras la desestimación que la Consejería de Educación ha hecho de su objeción de conciencia, una objeción que considera un derecho, no una petición.

Los tribunales ya han dado alguna alegría a los objetores a través de varios autos en Andalucía y Asturias. De Asturias es doña Conchi Francisco. Padres de seis niños, de entre 4 y 19 años, han objetado por tres de ellos; otro, de 17 años, ha objetado él mismo; y el más mayor está ya fuera del sistema escolar. Se informaron y se formaron mucho antes de tomar la decisión y entendieron que, si siempre habían intentando educar a sus hijos en la libertad, no podían consentir esta asignatura. «Vemos que tiene una carga ideológica inaceptable y que el Estado pretende manipular los sentimientos y erigirse en educador emocional de los niños». Consecuentes con sus ideas, decidieron que era el momento de dar la cara y que el miedo a un suspenso no podía frenarlos. El caso de dos de sus hijos se encuentra ante los tribunales y, por la organización del proceso judicial, ha caído cada uno en manos de un juez distinto. Esperan la resolución, que está a punto de tomarse, pero les han avisado: no se hará pública antes del 9M.

Lección de civismo

Las elecciones pueden tener mucho que ver con el retraso que se está viviendo en Andalucía, donde el Tribunal Superior de Justicia está pendiente de resolver, por el procedimiento de urgencia reservado a los casos de vulneración de derechos fundamentales, una serie de recursos presentados por los padres objetores. Doña María Moreno, de la Plataforma *Los padres eligen*, no se sorprende, lleva muchos años viendo cómo «el Gobierno autonómico quiere monopolizar la educación», y afirma que la Consejera de Educación ha expresado su opinión sin tapujos, en más de una ocasión: considera que la educación privada es una cuestión meramente coyuntural y persigue que la enseñanza sea sólo pública. En Andalucía, la libertad de educación es muy relativa. Mientras que en Madrid capital cerca del 40% de los alumnos puede asistir a centros privados o concertados, en Andalucía el porcentaje desciende a menos del 20%. Al menos, doña María se alegra enormemente de que *Educación para la ciudadanía* haya servido para despertar a la gente. La preocupación «se ha ido contagiando». Su hija no va a clase. En esa ho-



ra lectiva, se va a la biblioteca y allí aprovecha para investigar sobre temas relacionados con la Constitución y otras cuestiones. Para doña María, ésta es la mejor forma de enseñarle ciudadanía: «Así aprende a ser solidaria con otros niños, de colegios públicos o colegios que están a favor de *Educación para la ciudadanía*, y que no lo tienen tan fácil».

Ya hay más de 60 plataformas de padres, y cada día surge alguna nueva. El Gobierno se ha encontrado, de frente, con la oposición de los padres. Su testimonio, que se escuchará este sábado, es la mejor prueba de que no están dispuestos a ceder la educación de sus hijos al Estado.

María Solano

Entrevista con don José Luis Bazán, Director del área jurídica de *Profesionales por la ética*

¿Por qué toda la sociedad, y no sólo los padres con niños en edad escolar, tiene que estar preocupada por *Educación para la ciudadanía*?

Porque pretende construir un nuevo modelo social basado en unos valores que van a impregnar a la sociedad en su conjunto. Por poner un ejemplo: los padres no sólo se preocupan por sus hijos, sino por lo que será de sus hijos cuando se casen con personas que, eventualmente, tengan una manera de entender la realidad que va a afectar a su propia familia. Nadie está aislado del contexto social. Otro ejemplo: los valores que impregnan el relativismo hacen que se ponga en tela de juicio el valor absoluto de la vida y que permitirán que se incluya la eutanasia dentro de un programa político. Cuando los padres vayan a urgencias dentro de unos años, se pueden encontrar con un *pseudomédico* que, eventualmente, haya asumido esos valores y se los aplique con toda tranquilidad.

El que se reconozca la objeción de conciencia a la que tienen derecho los padres en esta cuestión, ¿puede tener implicaciones en otras áreas?

Evidentemente sí. Por eso es tan importante hacer ver que la objeción de conciencia es una excepción que permite y genera ámbitos de libertad. Además, se confunden todos aquellos que, por compartir las ideas relativistas, se oponen a la objeción de conciencia, porque podría llegar un momento en el que cambiara un Gobierno, viniera uno de otro signo totalitario e intentara imponer su propia moral. Todos esos que se han opuesto ahora a la objeción podrían, eventualmente, estar incómodos en una situación en la que sus propios argumentos invalidarían sus pretensiones. Me contaban el caso de una feminista muy radical, durante una conferencia en la que se defendía la objeción de conciencia contra *Educación para la ciudadanía*, se levantó y dijo: «Yo soy feminista radical, yo creo en las ideas de esta asignatura pero voy a oponerme a ella, no tanto por su contenido, sino porque me temo que, en el futuro, si llega otro Gobierno de otro signo político y quiere poner una versión contraria, y yo no he apoyado la objeción de conciencia como un espacio de libertad, en ese futuro tampoco me van a apoyar a mí». El argumento de la objeción de conciencia no es un argumento partidista, porque sirve tanto para los que en este momento nos oponemos a un Gobierno como para los que en un futuro, tuvieran que oponerse a un Gobierno totalitario de otro signo.

M.S.A.

III Jornadas *Católicos y vida pública* en Jerez

Educación, familia y valores

El pasado fin de semana, se celebraron en Jerez las III Jornadas *Católicos y vida pública* que, organizadas por la Asociación Católica de Propagandistas, analizaron las relaciones entre la familia, los medios de comunicación y el reto de la educación



El portavoz de Educación del PP en el Congreso de los Diputados, don Eugenio Nasarre, fue el encargado de pronunciar la primera conferencia de las III Jornadas *Católicos y vida pública* que se acaban de celebrar en Jerez, bajo el título *Cristianos para tiempos nuevos*. Nasarre se centró en los derechos de la familia en materia de educación: «Los padres –afirmó– son los primeros responsables de la educación de sus hijos. Éste es un principio del que no podemos abdicar ni poner en cuestión. Derechos de la familia y libertad son dos caras de la misma moneda». Sobre la nueva asignatura *Educación para la ciudadanía*, Nasarre dijo que esta propuesta es obra de «enemigos de la familia y de la libertad», y la consideró «una intromisión del Estado en el ámbito que corresponde a la formación de las conciencias, que pertenece a las familias; es una asignatura que se presta al adoctrinamiento y a la manipulación, porque no tiene un soporte científico; y es un factor más de división de la sociedad española y de la vida educativa, en medio de problemas graves y con un igualitarismo a la baja que va en detrimento de los más modestos». Concluyó afirmando que «la función educadora de la familia se ha debilitado, porque los padres encuentran dificultades para transmitir los valores a sus hijos en medio de esta sociedad relativista».

El periodista don Ricardo Ruiz de la Serna abordó la relación entre *Medios y comunicación y poder*, y declaró que «las ideas cambian, pero es más difícil que cambien las creencias; en éstas últimas no pensamos, sino que estamos. Sin embargo, los medios influyen en las primeras, pero también en las creencias. Por ejemplo, los nazis consiguieron hacer creer que la culpa de los males de Alemania la tenían los judíos y los ciclistas». Ante la sorpresa del auditorio por mencionar también a los ciclistas, el conferenciante hizo

Dos momentos de las Jornadas; a la derecha, don Alfredo Dagnino y don Antonio Rendón, en el acto de clausura.

recapacitar sobre lo inaudito de echar la culpa a los judíos. Con ello dio cuenta de la facilidad de crear culpables en aquellos que interesaba poner bajo sospecha. Y trasladó el ejemplo a la situación actual en nuestro país: «La culpa de los males de España la tienen la Iglesia y los ciclistas», afirmó. Después pidió «una reflexión sobre si los medios están frente al poder», y sobre «si nosotros les exigimos que estén frente al poder. Los medios de comunicación nacieron frente al poder, y no sólo el político, sino también el de otros ámbitos, como el cultural».

El Presidente del Foro de la Familia, don Benigno Blanco, abordó el tema *Transmitir*

valores en la enseñanza. Definió la labor educativa como «el mirar a un niño, a una niña, para intentar extraer de ellos esa inmensa potencialidad que tienen de conocer y de creer, de tener una meta, un proyecto de persona». Para él, en la actualidad, la ausencia de este proyecto crea problemas, como el «desarraigo de la tradición y la pérdida de la idea de persona que marca la tradición, junto con un producto muy singular que ha dado al mundo la ciencia, la técnica, los derechos humanos, el Estado de Derecho...»

Alfa y Omega

Para informarse (y formarse) mejor:

En la clausura de las III Jornadas *Católicos y vida pública* en Jerez, el obispo de la diócesis, monseñor Juan del Río dio una serie de normas prácticas para el buen uso de los medios de comunicación:

- Leer dos o más periódicos de tendencias contrarias para contrastar.
- No desdeñe la lectura de los editoriales: si se identifica con el ideario del periódico, le ayudarán en la formación de un criterio serio y fundamentado.
- En los contenidos relativos a la religión o Iglesia, conviene acudir a publicaciones o revistas especializadas, ya que, en los periódicos, estas informaciones suelen ser menos objetivas por ignorancia, ligereza o prejuicios.
- Escríbale al director cuando encuentre algo que razonablemente él debería evitar.
- Sintonizar con la emisora que más responde a mis inquietudes.
- La información es lo primero; luego, la opinión.
- Ver juntos los programas beneficiosos y rehusar los perjudiciales.
- La televisión no puede estar siempre encendida.
- No poner un aparato en cada habitación.
- Tener un horario preestablecido para ver programas de televisión.
- No usar la televisión como canguro o entretenimiento para los niños.
- No seleccionar programas para ver mientras se almuerza o cena en familia.
- Acompañar a los hijos mientras ven televisión.
- Escoge un proveedor de acceso a Internet que brinde un acceso filtrado.
- Sitúa el ordenador en una zona común de la casa.
- Sobre todo, comunicar: hablar y rezar toda la familia.

La catedral de Lugo acoge a su nuevo obispo, monseñor Alfonso Carrasco

El Amor ha venido a nosotros

Obispos, sacerdotes, familia y amigos de monseñor Carrasco asistieron a su ordenación episcopal y toma de posesión de la sede de Lugo, el pasado sábado, en su catedral



La catedral de Lugo, preciosa amalgama de diferentes estilos arquitectónicos, del románico al renacentista, pasando por el gótico y el barroco, fue testigo, el pasado sábado, de la ordenación episcopal del nuevo obispo de Lugo, monseñor Alfonso Carrasco Rouco. El templo se llenó de obispos, sacerdotes, familiares y allegados del sacerdote lucense, nacido en Villalba, en el año 56, y formado en Santiago de Compostela, Salamanca y Friburgo, y profesor de Teología en la Facultad *San Dámaso*, de Madrid. Representantes de lugares tan diversos hicieron visible la catolicidad de la Iglesia. El nuevo obispo tuvo además intervenciones en gallego, italiano y alemán.

La celebración estuvo presidida por el cardenal arzobispo de Madrid, don Antonio María Rouco, tío carnal de don Alfonso Carrasco, acompañado de los cardenales Cañizares y García-Gasco, así como del Nuncio de Su Santidad, el obispo Presidente de la Conferencia Episcopal Española, el arzobispo metropolitano de Santiago de Compostela, y una veintena larga de arzobispos y obispos, entre ellos monseñor Müller, obispo de Ratisbona. En la homilía, llena de alusiones cariñosas a su sobrino, el cardenal Rouco repasó, entre otras cosas, su trayectoria sacerdotal: «Nunca has estado solo en el camino de tu vocación de cristiano y de sacerdote. Desde el principio de tu vida has encontrado en tu madre, en tu padre, en tu familia más próxima y en tu parroquia de Santa María de Villalba, ambiente humano y espiritual para poder decir *Sí* al Señor que te llamaba. Luego en los años de tu formación sacerdotal en Mondoñedo, Santiago de Com-

postela, Salamanca y Friburgo, has aprendido a conocer cada vez más jugosamente la Comunión del Amor de Cristo del que vive la Iglesia y que constituye la sustancia misma de su ser *en Cristo como un sacramento o signo e instrumento de la unión íntima con Dios y de la unidad de todo el género humano*. Los años de ministerio parroquial en las costas lucenses entre las gentes del mundo rural y marinero de nuestra querida diócesis mindoniense y más tarde en el largo período de tu servicio sacerdotal a la archidiócesis de Madrid en la parroquia de San Jorge, en la Asociación Católica de Propagandistas y, sobre todo, en la Facultad de Teología *San Dámaso*, te han ayudado a profundizar más hondamente en la comprensión intelectual y en la vivencia del Misterio de Comunión que es la Iglesia, por la vía de la reflexión teológica y de nuestras experiencias espirituales y apostólicas».

Y añadió el cardenal: «No te será difícil prestar ese servicio tan propio e insustituible del ministerio episcopal que es el de ser *principio y fundamento visible* de la

Un momento de la consagración episcopal de monseñor Alfonso Carrasco, a manos del cardenal Antonio María Rouco Varela

comunión eclesial vivida en la plenitud católica, en una Iglesia particular como la lucense caracterizada, desde tiempo inmemorial, por la excepcional devoción de sus hijos e hijas al Santísimo Sacramento de la Eucaristía, expuesto día y noche a la adoración de los fieles en la catedral basilica de esta ciudad, insigne, entre otros títulos, por su casi bimilenaria historia cristiana».

Un recuerdo para todos

El nuevo obispo, en su alocución, comenzó haciendo referencia a su lema *Sanctificati in veritate*: «Son las últimas palabras de una frase del Señor, en la que Él describe el fruto de su acción: *Por ellos me santifico a mí mismo, para que también ellos sean santificados en la verdad*. Santificados, presupone la presencia y el amor del Señor, que hemos reconocido y en el que hemos creído. No lo hemos imaginado, sino que ha venido a nuestro encuentro, en nuestra historia, iluminando nuestro corazón, determinando el curso de los acontecimientos y el destino de nuestra vida». Y dijo asimismo: «Todos podemos mirar a nuestra historia para reconocer en ella la presencia y el amor de Jesucristo. En ello está nuestra alegría, una alegría plena que nadie nos podrá quitar, como Él mismo lo ha dicho. Por eso, con gozo grande quiero saludar a todos los que hoy están aquí». A continuación, monseñor Carrasco tuvo un recuerdo especial para su familia, para la gente de su parroquia de Villalba, y para la Iglesia de Mondoñedo-Ferrol. También saludó a los amigos venidos del extranjero, muchos de ellos de Comunión y Liberación, «movimiento al que debo mucho de la certeza y conciencia de la fe que yo pueda tener». Y saludó también a los amigos presentes de la Asociación Católica de Propagandistas, así como a sus compañeros de la Facultad de Teología *San Dámaso*.

Sus últimas palabras, pronunciadas en gallego, fueron para agradecer a todos aquellos que le recordaron en sus oraciones y para la Virgen María «a quien debemos acudir como hijos. Ella es un ejemplo sin tacha de la caridad que describe san Pablo: paciente, servicial, espera siempre, aguanta todo».

Alfa y Omega

Una diócesis mayoritariamente rural

La diócesis de Lugo, de la que ya es obispo monseñor Alfonso Carrasco, abarca un territorio de casi 8.000 kilómetros cuadrados y una población de 289.080 habitantes. Se trata de una diócesis eminentemente rural, diseminada en numerosos caseríos y aldeas (unos 7.240), a excepción de la capital y localidades como la ciudad de Monforte de Lemos y las villas de Lalín, Mellid, Chantada, Fonsagrada, Sarria, Becerreá, Friol, Palas de Rey, Monterroso y Quiroga.

Iglesias de Madrid, Alcalá y Getafe donde le será fácil encontrar un sacerdote para confesarse

Abierto para la Penitencia

La Cuaresma constituye para los cristianos una llamada a la reconciliación con Dios en el sacramento de la Penitencia. Puede resultar difícil en nuestras ajetreadas vidas encontrar un hueco para acercarse al confesionario –y encontrar uno disponible–. Por ello, hay parroquias, en las tres diócesis madrileñas, que hacen un esfuerzo especial para facilitar las confesiones en el horario más amplio posible. He aquí algunas de ellas



Madrid-Distrito Centro

Catedral de la Almudena (Bailén, 10): 10 a 13; 17 a 20.

Oratorio Caballero de Gracia (Caballero de Gracia, 5): 10 a 13.45; 17 a 20.45.

Jesús de Medinaceli (Plaza de Jesús, 2): 8 a 8.30; 10 a 13.15; 17 a 20.30

Nuestra Señora del Buen Consejo (Toledo, 37): 7.30 a 13; 18 a 20.

Nuestra Señora del Carmen y San Luis (Carmen, 10): 10 a 12.30; 18 a 20.30.

San Ginés (Arenal, 13): 8.45 a 13; 18 a 21.

Templo de San Martín (Desengaño, 26): 10.30 a 12; 16 a 18.

San Millán y San Cayetano (Embajadores, 15): 9 a 11; 18 a 20.

Santa Cruz (Atocha, 6): 9 a 13; 18 a 20.

Santiago y San Juan Bautista (Santiago,

s/n): 10 a 13; 18 a 20.30.

Iglesia del Santo Niño del Remedio (Donados, 6): 10 a 13; 17.15 a 20.

Santos Justo y Pastor (Plaza Dos de Mayo, 11): 8.30 a 12.30; 18 a 20.30.

Distrito Arganzuela

Nuestra Señora de las Angustias (Rafael de Riego, 16): 10 a 13; 18 a 20.

Santos Inocentes (Embajadores, 209): 8 a 10.30; 17 a 19.

Distrito Salamanca

Concepción de Nuestra Señora (Goya, 26): 8 a 13; 19 a 21 (idiomas).

Nuestra Señora de Covadonga (Plaza Manuel Becerra): 8.30 a 12.30; 18.30 a 20.30.

San Francisco de Borja (Serrano, 104): 11.30 a 13.15; 18.30 a 21.15.

Virgen Peregrina (Diego de León, 36bis): 7.30 a 9; 11.30 a 13.30; 19.30 a 21.15.

Distrito Chamartín

Espíritu Santo (Serrano, 125): 7.30 a 8.30; 10 a 13; 18 a 21.30.

Santa Gema (Leizarán, 24): 7.30 a 13.30; 16.30 a 20.30.

Distrito Tetuán

San Antonio (Bravo Murillo, 150): 8 a 13; 18 a 21.

San Francisco de Sales (Francos Rodríguez, 5): 8.30 a 12; 18.30 a 20.30.

Distrito Chamberí

La Milagrosa (García Paredes, 45): 8.15 a 12.15; 18.15 a 21.

Santísimo Cristo de la Victoria (Blasco de Garay, 33): 8.30 a 13.30; 19.30 a 21.30.

Distrito Fuencarral-El Pardo

Nuestra Señora de las Nieves (Nuria, 47): 10.30 a 13; 18 a 20.30.

Distrito Moncloa-Aravaca

Inmaculado Corazón de María (Ferraz, 74): 7.30 a 13; 19 a 21.

Nuestra Señora del Buen Suceso (Princesa, 43): 9 a 13; 18 a 20.30.

Distrito Puente de Vallecas

San Alberto Magno (Benjamín Palencia, 9): 7.30 a 10; 18 a 21.

Distrito Ciudad Lineal

Nuestra Señora de la Concepción (Arturo Soria, 5): 8.30 a 12; 18.30 a 20.

San Emilio (Travesía José Noriega, 4): 9 a 11; 19 a 21.

Alcalá de Henares

Catedral (Plaza de los Santos Niños): 19 a 20.30.

Santa María la Mayor (Libreros, 25): 8 a 13; 18 a 21.

Getafe

Catedral Santa María Magdalena (Plaza de la Magdalena): 8.30 a 11 (Dom. hasta 13.30); 18 a 20.30.

Peregrinación diocesana a Tierra Santa

Hoy se constata un aumento en las peregrinaciones a Tierra Santa, lo cual es motivo de alegría, pues es el mejor modo de ayudar y acompañar a los cristianos de allí, que viven en situaciones muy difíciles. Los madrileños tenemos la oportunidad de visitar los Santos Lugares los días **del 27 de abril al 4 de mayo**, en una peregrinación diocesana, pre-

sidida por nuestro cardenal arzobispado. Los peregrinos, distribuidos en dos grupos, visitarán Jerusalén, Belén, Jericó, Tiberiades, Nazaret... El precio total por persona es de 1.250 euros. Información e inscripciones: Vicaría para Relaciones y Actos públicos (c/ Mayor, 92; Tel. 91 559 70 87; e-mail: actospublicos@planalfa.es)

La Asociación Construyendo Puentes ha organizado también una peregrinación en la próxima Semana Santa, los días del 17 al 24 de marzo. Información: secretaria@construyendopuentes.org

Habitualmente, organiza peregrinaciones el Centro Tierra Santa, de Madrid (c/ Mayor, 49 -3º; Tel. 91 541 28 77), donde pueden informarse.



La voz del cardenal arzobispo, don Antonio María Rouco Varela, en la catedral de Lugo

Una confiada esperanza

En la homilía de la ordenación episcopal del nuevo obispo de Lugo, monseñor Alfonso Carrasco Rouco, nuestro cardenal arzobispo, dijo, entre otras cosas:

Esta mañana, en el día de tu ordenación episcopal en esta venerable iglesia catedral de Lugo, Diócesis y Ciudad del Sacramento, las palabras dirigidas por el Señor a Jeremías resuenan en tu alma con un nuevo y apremiante acento: «Antes de haberte formado yo en el seno materno, te conocía, y antes que salieses del seno materno, te consagré». El Señor te quiere no para que lo anuncies y proclames como un Mesías-Salvador que se adivina en la lontananza de un tiempo por venir, sino para que seas testigo de que ha venido ya, de que la salvación de Dios, ¡su Reino!, está actuando entre nosotros.

Apostar toda la existencia personal por la verdad de Cristo y de su Evangelio y, sobre todo, por el servicio de su proclamación, de su enseñanza y de su testimonio en y con la vida, supera nuestras pobres fuerzas de hombres pecadores. No es extraño, pues, que hoy pueda venir a la memoria de tu corazón la respuesta de Jeremías: «¡Ay, Señor mío! Mira que no sé hablar, que soy un muchacho». Lo que les decía Jesús a los Doce en la noche de la Cena Pascual se hace actual y te interpela también a ti: «No sois vosotros los que me habéis elegido, soy yo quien os ha elegido y os he destinado para que vayáis y deis fruto, y vuestro fruto dure». Él te ha elegido, querido Alfonso, como sucesor de los Apóstoles, especialmente en esta porción del pueblo de Dios que es esta querida Iglesia diocesana de Lugo.

El temor deja, sin embargo, inmediatamente plaza a la audacia en Jeremías cuando el Señor le contesta: «No digas: *Soy un muchacho*, que a donde yo te envíe, irás, y lo que yo te mande, lo dirás. No les tengas miedo, que yo estoy contigo para librarlos». También tú, a partir de este momento de tu ordenación episcopal, podrás sentirte con verdadera razón –la razón del Espíritu Santo y la de la sucesión apostólica–, no ya siervo, sino amigo de Jesucristo.

Nunca has estado solo en el camino de tu vocación de cristiano y de sacerdote. Desde el principio de tu vida has encontrado en tu madre, en tu padre, en tu familia más próxima y en tu parroquia de Santa María de Villalba, ambiente humano y espiritual para poder decir *Sí* al Señor que te llamaba. Luego, en los años de tu formación sacerdotal en Mondoñedo, Santiago de Compostela, Salamanca y Friburgo, has aprendido a conocer cada vez más jugosamente la Comunión del amor de Cristo. Los años de ministerio parroquial en las costas lucenses entre las gentes del mundo rural y marino y, más tarde, el largo período de tu servicio sacerdotal a la archidiócesis de Madrid en la parroquia de San Jorge, en la Asociación Católica de Propagandistas y, sobre todo, en la Facultad de Teología de *San Dámaso*, te han ayudado a profundizar más hondamente en la comprensión intelectual y en la vivencia del Misterio de Comunión que es la Iglesia.



El cardenal Rouco, en el momento de imponer las manos al nuevo obispo de Lugo

Jesucristo, el Salvador, les aseguró a los Doce: «Quien a vosotros os escucha, a mí me escucha». Entre los destinatarios de estas palabras de Jesús, dirigidas a Pedro y a los demás Apóstoles, hay que mencionar de nuevo a los obispos que iban a sucederles. Desde hoy valen también para ti. No, no ha lugar, pues, para temores en esta hora en que inicias tu ministerio pastoral de sucesor de los Apóstoles, miembro del Cuerpo episcopal, cabeza y pastor de la Iglesia diocesana de Lugo, honda y fielmente enraizada en la comunión de la Iglesia universal, presidida visiblemente por el Vicario de Cristo en la Tierra, el sucesor de Pedro, Benedicto XVI.

Ministro de la comunión eclesial

El obispo deviene, por la imposición de manos y las palabras de la consagración episcopal, el ministro sacramental por excelencia de ese amor de Cristo; y no sólo «como administrador de la gracia del sumo sacerdocio», sino también como Maestro y Pastor que hace las veces de Cristo. No te será difícil prestar ese servicio tan propio e insustituible del ministerio episcopal que es el de ser *principio y fundamento visible* de la comunión eclesial vivida en la plenitud católica, en una Iglesia particular como la lucense. Una comunidad diocesana, cuya vida espiritual y pastoral ha discurrido, siglo tras siglo, por la vía de una acendrada piedad eucarística, cultivada primorosamente..., ¿cómo no va a poder afrontar, con renovada esperanza, el reto de la transmisión de la

fe a las jóvenes generaciones, o el de robustecer el espíritu de oración, especialmente en las celebraciones litúrgicas, o el de ser el lugar por excelencia donde se ofrece amor auténtico, amor fraterno a una sociedad tan amenazada de soledades y aislamientos personales, familiares y colectivos, como es la nuestra?

Tus predecesores, querido Alfonso, con su labor y ejemplo de buenos e infatigables pastores, los sacerdotes que han servido sacrificadamente, cercanos y entregados, a los fieles de sus comunidades parroquiales, los consagrados y consagradas con su seguimiento radical del Señor, *pobre, casto y obediente*, los seglares responsables y conscientes de su vocación y de su misión en la Iglesia y en el mundo... estarán a tu lado –estoy seguro– en el servicio apostólico y pastoral a la diócesis de Lugo. Lo que importa es que todos, unidos sinceramente en la comunión jerárquica de la Iglesia, os dispongáis a responder dócil y generosamente a la voluntad del Señor, interpretando *los signos de los tiempos*, con los criterios inequívocos del Magisterio y mirando al futuro con renovada y confiada esperanza.

Esta esperanza de un nuevo florecimiento del amor de Cristo en la Iglesia diocesana de Lugo cuenta con un apoyo extraordinario: la plegaria de tantas almas contemplativas de esta querida comunidad diocesana dedicadas a la oblación diaria de toda su vida al Señor y a la oración. Y cuenta, sobre todo, con su Patrona y Madre, la Virgen de los Ojos Grandes, que te mira y nos mira hoy con especial predilección.

Si el confesionario hablase...



Confesionario,
lugar de luz
infinita

«Llevo años con un peso angustioso en el corazón... Hace unos domingos que vengo a misa y mis ojos miraban y miraban a los que se acercan al confesionario... Yo no me atrevía, pero hoy ya no podía más y aquí estoy, padre. ¡Ayúdeme, no confieso desde que recibí la Confirmación, hace más de diez años...! He abortado, padre... No puedo perdonarme a mí misma». La angustia de aquella joven, casi una niña, se palpaba. Sus lágrimas eran sobradamente elocuentes. Las de ella y las de tantos otros, madres y padres que tienen clavado en el alma ese cuchillo terrible de un remordimiento sin fin, imposible de extirpar por cirugía ni psicología alguna de este mundo. Se habla del *síndrome postaborto* en las madres que lo han provocado, pero cuantos tratan de describirlo no alcanzan a imaginar, ni de lejos, la real desesperación que encierra; en el confesionario, sí que se percibe. Al igual que se percibe cómo se transforma en la paz verdadera, la que sólo Dios puede dar.

Así pude verlo aquel domingo en la joven que se acercó a confesar. Su rostro comenzó a iluminarse con sólo abrir sus labios temblorosos y descargar el peso inmenso que oprimía su corazón diciéndole a Cristo, presente en el Sacramento, todo ese dolor tantos años carcomiendo su alma, con el dolor añadido de estar ocultando la carcoma ante los demás con el disfraz de la falsa alegría. Se iluminó como el rostro de aquel muchacho poseído al que los discípulos, según refieren los evangelios, no podían sanar y fue Jesús quien lo liberó del Maligno: «¿Por qué nosotros –le preguntaron– no pudimos expulsarlo?» La respuesta del Maestro fue reveladora: «Esta clase de demonios con nada puede ser arrojada sino con la oración». Si no hay bálsamo humano capaz de curar plenamente las heridas del alma, por pequeñas que sean, ¿cómo lo va a haber cuando se trata de la clase de herida más mortal que pueda existir? Sólo el Dueño de la vida puede resucitarla. Acudir a Él es el único camino, y eso es la oración: abrir el alma a la luz infinita del amor de Dios, abrirla de par en par, tanto más cuanto más sumida está en las tinieblas.

Yo vi esa Luz, poderosa y suave al mismo tiempo, repetidamente. La de aquella muchacha no fue la única confesión de aborto provocado aquel día. Hubo más, y también en otros sucesivos, de

madres y de padres, jóvenes y menos jóvenes, con angustia acumulada de años, que podía ver cómo se transformaba en esa paz y esa alegría divinas, desconocidas para el mundo. Y, sin embargo, no podían ser más plenamente humanas. Se hacía evidente cómo la esencia de lo humano es justo la imagen de Dios que lo llena de vida y de esperanza. Por ello no sirve lo de *Yo no tengo por qué ir al confesionario, yo me confieso directamente con Dios*. ¡Pues de eso se trata! ¡Directamente! De tal modo que pueda sentir sus manos visibles que abrazan y su voz humana que lleva el perdón y la paz hasta el fondo del corazón. ¿Por qué, si no es por esta exigencia humana, el Hijo Unigénito de Dios se ha hecho carne y vive para siempre encarnado en su Cuerpo que es la Iglesia?

De la desesperación, a la esperanza

La desesperación que provoca el pecado, ¡y de qué modo el del aborto provocado!, sumiendo en la más espantosa soledad, sólo Dios puede curarla. Y, aquel domingo, sentí con fuerza la gran verdad de lo que dice Benedicto XVI en su encíclica *Spe salvi*, sobre la esperanza cristiana: «Cuando ya nadie me escucha, Dios todavía me escucha. Cuando ya no puedo hablar con ninguno, ni invocar a nadie, siempre puedo hablar con Dios. Si ya no hay nadie que pueda ayudarme –cuando se trata de una necesidad o de una expectativa que supera la capacidad humana de esperar–, Él puede ayudarme. Si me veo relegado a la extrema soledad...; el que reza nunca está totalmente solo». En efecto, *esta clase de demonios con nada puede ser arrojada sino con la oración*.

Se nos quiere vender, en ese mercado de la apariencia del Matrix irreal que hoy pretende invadirlo todo, que abortar es una liberación para la mujer. O que liberación y progreso es también el divorcio, eso sí, vistiéndolo con la categoría del glamour de los famosos de moda; y toda clase de promiscuidades sexuales, eso sí, utilizando, y así profanando, la palabra *amor*; y el asesinato de los ancianos y los enfermos que molestan, eso sí, llenándose la boca con la palabra *dignidad*... Pero la realidad es muy distinta. Exactamente, la contraria. ¡Bien que lo testimonia ese confesionario que dicen tantos tenebroso y oscuro, cuando realmente es el lugar de la luz infinita que descubre hasta qué punto la mujer, y el hombre, cada vez en edades más tempranas, se hallan sumidos en la más horrible esclavitud, por mucho que se les quiera hacer creer que viven en el más feliz de los mundos!

La semana pasada, *Alfa y Omega* ofrecía, en su contraportada, algunos párrafos del libro *El genocidio censurado*, de Antonio Socci, que recoge palabras de Juan Pablo II a «vosotras, mujeres que habéis recurrido al aborto», que expresan admirablemente donde está la verdadera liberación, que toma cuerpo concreto en ese espacio de libertad y de esperanza plena que es el sacramento de la Misericordia. Habrá quien piense –muchos menos de los que lo dicen– que es algo para gentes a las que les van esas cosas de la Iglesia, pero cada día veo más claro que se trata de la primera necesidad de todo ser humano, si no quiere perderse en la soledad espantosa de la desesperación, o en el horrible cinismo que destruye el alma.

Vale la pena terminar este testimonio evocando esas palabras de Juan Pablo II en su encíclica *Evangelium vitae*, rebosantes de la misericordia de la Iglesia, que «sabe cuántos condicionamientos pueden haber influido en vuestra decisión, y no duda de que, en muchos casos, se ha tratado de una decisión dolorosa e incluso dramática», y que consuela a estas mujeres comprendiendo que su «herida aún no ha cicatrizado», sin ocultarles la verdad, porque el Amor infinito nos da la capacidad de mirarla de frente, de que «lo sucedido fue y sigue siendo profundamente injusto». Pero añadiendo inmediatamente: «No os dejéis vencer por el desánimo y no abandonéis la esperanza». Porque en la Confesión, abiertas «con humildad y confianza al arrepentimiento, el Padre de toda misericordia os espera para ofrecer os su perdón y su paz». En mi experiencia sacerdotal, puedo testificar, sin duda ninguna, lo que les dice Juan Pablo II a continuación: «Os daréis cuenta de que nada está perdido», ¡e incluso encontraréis la paz de poder «pedir perdón también a vuestro hijo que ahora vive en el Señor!»

Segundo Domingo de Cuaresma

Una meta clara

En el camino hacia la Pascua, hay que tener clara la meta. Jesús, en su transfiguración, nos propone, este domingo, cuál es la meta de nuestra vida: llegar a la plena divinización. Entonces seremos plenamente hombres. No se trata de mejorar un poquito en este o aquel aspecto de nuestra conducta. No se trata de un barniz externo que nos haga brillar un poco más, como pura apariencia que se deteriora con el tiempo. Se trata de una transformación interior, donde el alma de nuestra alma sea el Espíritu Santo. Se trata de una metamorfosis profunda, donde el principio vital de nuestra vida ya no seamos nosotros mismos, sino la acción directa del Espíritu Santo, que nos diviniza. Esto es lo que quiere realizar en nosotros la Pascua de Jesús, pasándonos de la muerte a la vida.

En el camino de la Cuaresma, que es lucha contra Satanás y contra todo lo que nos aparta de Dios, que es ascesis interior, que lleva penitencia y que incluye muerte a nosotros mismos, el misterio de la Transfiguración nos deslumbra, volviendo nuestros vestidos blancos como la luz. «La Pasión es el camino de la Resurrección», nos recuerda la liturgia de este domingo. La vida cristiana no es algo negativo, sino que, ante todo, es atractivo del bien y de la belleza que



Señor, ¡qué hermoso es estar aquí!

ha brillado en el rostro humano de Cristo, el Hijo amado, a quien hemos de escuchar para conocer de verdad el misterio del hombre: *Contempladlo y quedaréis radiantes*.

Pedro y los demás discípulos quedaron arrebatados por la belleza de Cristo. Cayeron de bruces, porque no soportaban tanto atractivo. Se rindieron con todo su ser ante el misterio que contemplaban. «¡Qué bien se está aquí!», dice Pedro, queriendo permanecer inundado de esa luz para siempre. He aquí el destino del hombre: permanecer en esta belleza inacabable, que le sacia para toda la eternidad y que se le da a conocer en esta vida terrena. No es una felicidad alcanzada por la ascesis budista. Es un encuentro personal con el más bello de los hombres, que refleja en su carne la identidad divina de su Persona. Es el tú a tú con el Hijo único, que nos hace hijos adoptivos, semejantes a Él. El camino penitencial cristiano está lleno de sana alegría y, aunque a veces duela, está envuelto de la luz de la Transfiguración. Con esta fuerza de la Transfiguración, podemos afrontar el camino hasta el Calvario, pues se nos da a conocer, en esperanza, nuestro futuro en la Resurrección.

+ **Demetrio Fernández**
obispo de Tarazona

Evangelio

En aquel tiempo, Jesús tomó consigo a Pedro, a Santiago y a su hermano Juan y se los llevó aparte a una montaña alta. Se transfiguró delante de ellos y su rostro resplandecía como el sol y sus vestidos se volvieron blancos como la luz. Y se les aparecieron Moisés y Elías conversando con Él. Pedro, entonces, tomó la palabra y dijo a Jesús:

«Señor, ¡qué hermoso es estar aquí! Si quieres, haré tres chozas: una para ti, otra para Moisés y otra para Elías».

Todavía estaba hablando cuando una nube luminosa los cubrió con su sombra, y una voz desde la nube decía:

«Éste es mi Hijo, el amado, mi predilecto. Escuchadle».

Al oírlo, los discípulos cayeron de bruces, llenos de espanto. Jesús se acercó y, tocándolos, les dijo:

«Levantaos, no temáis».

Al alzar los ojos, no vieron a nadie más que a Jesús solo.

Cuando bajaban de la montaña, Jesús les mandó:

«No contéis a nadie la visión hasta que el Hijo del hombre resucite de entre los muertos».

Mateo 17, 1-9

Esto ha dicho el Concilio



Las Iglesias particulares, tanto del Oriente como del Occidente, aunque en parte difieren entre sí en lo que se suele llamar ritos, es decir, en la liturgia, la disciplina eclesiástica y el patrimonio espiritual, sin embargo están confiadas por igual al gobierno pastoral del Romano Pontífice, quien sucede, por voluntad divina, a san Pedro en el primado sobre la Iglesia universal.

Provéase en todo el mundo a la protección e incremento de todas las Iglesias particulares y, en consecuencia, establézcanse parroquias y jerarquía propia donde lo requiera el bien espiritual de los fieles. Pero los jefes de las distintas Iglesias particulares que tienen jurisdicción en un mismo territorio procuren favorecer la unidad de acción. Todos los clérigos y aquellos que se disponen para recibir las Órdenes sagradas deberán ser bien instruidos en los ritos y, sobre todo, en las normas prácticas en materias interrituales; más aún, también los laicos deben ser instruidos en la catequesis sobre los ritos y sus normas. Por último, todos y cada uno de los católicos, así como los bautizados de cualquier Iglesia o comunidad acatólica que vengan a la plenitud de la comunión católica, conservarán en todo el mundo su propio rito, lo fomentarán y, en cuanto les sea posible, lo observarán, sin perjuicio del derecho de recurrir en casos especiales de personas, comunidades o regiones a la Sede Apostólica, la cual, como árbitro supremo de las relaciones intereclesiales, proveerá a las necesidades dando las oportunas normas, decretos o rescriptos.

La historia, las tradiciones y muchísimas instituciones eclesiásticas atestiguan de modo preclaro cuánto han merecido de la Iglesia universal las Iglesias orientales. Por ello el santo Sínodo no sólo profesa la debida estima y la justa alabanza a este patrimonio eclesiástico y espiritual, sino que también lo considera firmemente como patrimonio de toda la Iglesia de Cristo. Por eso declara solemnemente que las Iglesias de Oriente, lo mismo que las de Occidente, gozan del derecho y tienen el deber de regirse según sus respectivas disciplinas peculiares, por estar recomendadas por su venerable antigüedad, ser más adecuadas a las costumbres de los fieles y parecer más aptas para procurar el bien de las almas.

España: arte vivo

El historiador Fernando García de Cortázar ha conseguido siempre acercar al gran público los principales acontecimientos de la Historia. Ahora, en su libro *Historia de España desde el arte* (ed. Planeta), acompaña con sus textos explicativos las obras de arte más significativas de nuestro país.

El resultado: un didáctico recorrido gráfico por nuestra historia



La cueva mágica

Altamira, *capilla sixtina* del arte paleolítico, es uno de los lugares de la península ibérica donde el *homo sapiens* ha dejado testimonio de su evolución biológica y social. En la belleza y hondura de sus pinturas culmina un mundo mágico-religioso sobre el que el historiador aún no ha conseguido descender el velo de los interrogantes.

La doma del agua

Acueducto de Segovia. El amanecer de la ciudad romana en la península ibérica producirá una de las obras más nobles del poder y el talento hidráulico: el acueducto, imponente construcción hidráulica capaz de poner en comunicación la urbe con los manantiales de los alrededores.



La Biblia pétrea

Pórtico de la Gloria, catedral de Santiago de Compostela. La asombrosa noticia de la aparición del cuerpo del apóstol Santiago se extendió por toda Europa, y el Camino se consolidó como la espina dorsal de la comunicación con el resto del continente, origen de la Europa y de la burguesía.



El triunfo de la luz

Catedral de Burgos. El nacimiento de las ciudades y el comercio se tradujo en una gran ebullición arquitectónica que dio lugar a la catedral gótica, donde los gruesos muros del románico se reemplazan por grandes y coloristas vidrieras.



Hallazgo de América

Virgen de los navegantes, de Alejo Fernández. Tras la toma de Granada, el desembarco de Colón, el 12 de octubre de 1492, en el pequeño islote de La-cayas, señalaría el triunfo absoluto de la experiencia ante el saber académico y, sobre todo, la puesta en contacto de dos Humanidades que se ignoraban.



¡Viva la nación!

El 2 de mayo de 1808, Madrid es puro pueblo desnudo que inunda las calles y acomete en montonera a los soldados franceses. La paleta de Goya se llena de sangre y detiene en la tela los rifles, el fulgor de las descargas y los rostros de la gente sin nombre.

Lenguas de hierro

Pancorbo, de Darío Regoyos. El siglo XIX es tiempo de progresos. La revolución del transporte llegaría a España con el ferrocarril, hasta el punto que puede decirse que con los caminos de hierro nace la España contemporánea.



El arte de matarnos

Espanto, de Ramón Gaya. La Guerra Civil supuso un enorme salto cualitativo en la capacidad destructiva del arsenal bélico empleado. Tumba para cerca de seiscientos mil españoles, su sangría demográfica tampoco tenía precedentes en la historia de las guerras civiles en Europa.



Al final del túnel

El abrazo, de Juan Genovés. Un espíritu nuevo se dejó entrever desde el primer discurso del rey Juan Carlos I. Después de más de cuarenta años de ayuno electoral obligatorio, los ciudadanos eligieron a sus representantes parlamentarios con la ilusión de que su voto puede, efectivamente, cambiar España.

Lo que nos jugamos en Inmigración

Al encuentro del otro

Sólo en 2006, Cáritas Española atendió a más de 180.000 personas inmigrantes a través de diversas líneas de trabajo, que intentan responder a sus necesidades de forma integral. Desde el profundo conocimiento de la realidad de las migraciones, Cáritas ha planteado una serie de propuestas, inspiradas en la doctrina social de la Iglesia, sobre cómo abordar este fenómeno. Escribe doña María Segurado, responsable del Programa de Inmigrantes de Cáritas Española



La llamada de atención sobre la inmigración cobra especial actualidad en unos momentos en que esta cuestión vuelve a ser objeto de disputa, a pesar de los reiterados llamamientos de Cáritas y de la Comisión episcopal de Migraciones a todos los agentes sociales para alcanzar un gran pacto social que preserve el fenómeno de la inmigración del terreno de la pugna política. Este horizonte, por desgracia, sigue mostrándose como un objetivo aún lejano. Así nos lo confirma nuestro trabajo diario en los centros y servicios gestionados por las 68 Cáritas diocesanas y las más de 6.000 Cáritas parroquiales que integran nuestra Confederación, a través de los que venimos constatando un progresivo endurecimiento de las condiciones en las que los migrantes ejercen su derecho a buscar un futuro mejor y de mayor dignidad para ellos y los suyos. Queremos recordar, y así lo reconoce la doctrina social de la Iglesia, que el acceso universal a los bienes abarca a toda la familia humana, por encima de cualquier circunstancia local o nacional.

Las actuales políticas estatales, sin embargo, tienden a fortalecer los mecanismos de control de fronteras y a extender la sombra de la sospecha a todo aquel que llega de fuera, lo que vulnera la dignidad que, como

persona, asiste a quien no cumple con los requisitos administrativos establecidos para su llegada. Dentro de este proceso de restricciones cada vez más estrictas, constatamos cómo las migraciones van perdiendo su dimensión de oportunidad para el desarrollo económico, social y cultural que históricamente han tenido, a medida que se habla cada vez más de los fenómenos que su llegada origina en las sociedades de acogida, en lugar de analizar las condiciones de vida de los migrantes en su país de origen.

Dignidad del inmigrante

La condición de irregularidad administrativa no debe suponer nunca menoscabo alguno de la dignidad del migrante, cuyos derechos no pueden ser ignorados ni vulnerados. Nos preocupa, por ese motivo, el déficit cada vez mayor de transparencia, información y garantías básicas, tanto en los espacios de acogida (especialmente en los centros de internamiento para extranjeros), como en los procedimientos establecidos para tramitar las diferentes situaciones administrativas y jurídicas de estas personas. En el caso de los menores y de las personas pendientes de reagrupación familiar, hay que recordar que, más allá de la gestión po-

lítica, nos encontramos con valores y derechos reconocidos universalmente que deben ser objeto de especial atención.

El fenómeno cada vez más global de las migraciones forzadas de millones de personas habla directamente del ser y la acción de Cáritas, volcada en la lucha contra la desigualdad y la pobreza. Los desastres naturales, la dificultad de acceso a los recursos básicos, la precariedad material, los conflictos políticos, la violencia o la falta de oportunidades son algunas de las numerosas causas por las que tantos seres humanos abandonan sus hogares, sus redes familiares y, en muchos casos, sus países.

Nuestro propio modelo de desarrollo es responsable también de este fenómeno, que se ve alimentado por la escandalosa desigualdad de las actuales estructuras económicas, lastrada con una lacerante hipocresía que, por un lado, sostiene la necesidad y utilidad de dar cabida a mano de obra extranjera y, por otro, ignora que detrás de cada par de manos se encuentra un ser humano, sujeto de dignidad y derechos.

Nuevo modelo de convivencia

Es urgente, por ello, que cada ciudadano y el conjunto de los agentes sociales y políticos tomemos plena conciencia de que, mientras las condiciones de injusticia y desigualdad sigan vigentes, las personas no dejarán de migrar hacia dónde existan mejores oportunidades de vida. Para ello, es necesario que los Estados se comprometan de manera activa y eficaz en la protección de los derechos de los migrantes. Una buena forma de hacerlo es la adhesión a la Convención Internacional de los Trabajadores Migrantes, y la puesta en marcha de las medidas necesarias para su protección.

Para Cáritas, hablar de migrantes supone, fundamentalmente, hablar con los migrantes, salir a su encuentro, conocer sus historias vitales, reconocer sus oportunidades de construcción conjunta de una sociedad nueva; significa despejar los estereotipos y los miedos infundados que dominan el discurso público sobre la inmigración; e implica alejar el hecho migratorio de la disputa partidista y electoral, y trasladarlo al debate social. Está en juego un nuevo modelo de convivencia donde existan, de forma real, las mismas oportunidades y los mismos derechos para todos.

De ahí que la acción de la red Cáritas Española en el ámbito de las migraciones gire en torno a cuatro grandes campos de actividad: la acogida, la integración, la formación y el acompañamiento, y el codesarrollo. Con este modelo de trabajo, se pretende no sólo favorecer la integración social de los inmigrantes que llegan a nuestro país, sino colaborar con las Cáritas de sus lugares de origen para incidir directamente en las causas sociales y económicas que provocan la emigración.

María Segurado

Lo que nos jugamos en Políticas sociales

¿Quién es mi prójimo?

«La proximidad de las elecciones generales es un buen momento para reflexionar sobre las políticas sociales necesarias en nuestro país. El ambiente poco sereno que están propiciando algunos líderes políticos no nos dispensa de realizar algunas consideraciones más serenas». Escribe el Secretario General de Apostolado Secular del Arzobispado de Madrid y Secretario General de Manos Unidas



La Nota hecha pública, el pasado 30 de enero, por la Comisión Permanente de la Conferencia Episcopal Española, con motivo de las próximas elecciones generales, nos recuerda una serie de reflexiones sociales que los autollamados partidos progresistas han intentado silenciar, y a las que los medios de comunicación no han dado el relieve necesario. Entre estas cuestiones, se encuentra la política migratoria y la especial «atención y ayuda» que requieren tanto el fenómeno de la inmigración, con sus múltiples implicaciones, como el colectivo de los inmigrantes.

La política de inmigración aplicada en nuestro país por el Gobierno socialista, lejos de responder a los problemas planteados, ha agravado la situación en muchos aspectos, y ha dejado insatisfechos a muchas personas, incluidos los propios emigrantes. El Partido Popular ha anunciado estos días que pondrá en marcha, si los votos de los españoles se lo permiten, un sistema de visado *por puntos*, que contemplará una serie de criterios de prioridad relacionados con la capacidad de las personas dispuestas a emigrar y con las necesidades del mercado, así como un *contrato de integración* y *visados especiales* para algunos. No cabe duda de que elementos como los vínculos históricos de los países iberoamericanos con España, por ejemplo, requieren ser tenidos en cuenta, pero más allá de eso, el modo como se concreten y apliquen los criterios, enun-

ciados todavía genéricamente, crean algunos interrogantes, tanto desde el punto de vista del lugar central que ocupa la dignidad de la persona humana en la doctrina social de la Iglesia («La igual dignidad de todas las personas», dice el Compendio de la DSI), como desde la Declaración Universal de los Derechos Humanos, cuyas formulaciones son muy exigentes en algunos puntos fundamentales.

El documento *La Iglesia en España y los inmigrantes*, publicado en noviembre pasado por la Conferencia Episcopal Española, nos ofrece orientaciones en esta materia. El documento nos recuerda que el emigrante es una persona con los mismos derechos fundamentales que los demás, y que la Iglesia defiende el derecho a emigrar, lo mismo que defiende el derecho de toda persona a encontrar en su país un nivel de vida digno, que le permita ejercer el derecho a no tener que salir por necesidad de él. Señala también que la Iglesia se concibe a sí misma como la *casa común* en la cual los últimos habrán de ocupar los primeros puestos.

Desarrollo integral de los pueblos

La Iglesia española trabaja en los países donde se origina la emigración a través de la actividad misionera y de las iniciativas que toman otras organizaciones, entre las que se encuentra Manos Unidas; y trabaja también aquí en los servicios de acogida y acompaña-

miento a emigrantes. No cabe duda que esto le da una especial autoridad moral en esta materia.

La misma Nota de la Comisión Permanente a la que antes he hecho referencia nos recordaba también la necesidad de atender, en el orden internacional, «a la justa colaboración al desarrollo integral de los pueblos». Estamos ante una cuestión fundamental, no siempre puesta de relieve como se merece cuando hablamos de políticas sociales. El 42% de la población del África subsahariana no tiene acceso a fuentes de agua seguras; 115 millones de niños en el mundo se ven privados del derecho de asistir a la escuela; la pobreza severa supera los 800 millones de personas. ¿No ha llegado el momento de considerar estos grandes desequilibrios como un objetivo prioritario? En un mundo tan globalizado como el nuestro, el prójimo ya no puede ser únicamente el *próximo*, sino, de alguna manera, todos los hombres.

Buena parte de los líderes políticos de hoy reconocen la urgencia de esta situación. En el terreno internacional se han dado pasos como la formulación de los Objetivos de Desarrollo del Milenio, y en nuestro país es reciente la firma del Pacto de Estado contra la Pobreza (diciembre de 2007). Sin embargo, junto con esto, también es cierto que los Objetivos del Milenio están lejos de cumplirse y que otros compromisos no acaban nunca de materializarse. ¿No están, en la práctica, los intereses estratégicos nacionales y las políticas comerciales por delante de los derechos de las personas?

Ley de dependencia

En esta misma línea de atención a los más débiles, que aplicábamos al terreno internacional, se encuentra –mirando ahora hacia el interior de nuestro país– la Ley de la Dependencia, que da ahora sus primeros pasos entre nosotros. Sobre la aplicación efectiva de esta ley existen muchos interrogantes, entre ellos el de armonizar las diferentes instancias administrativas que intervienen en el proceso..., pero la ley es un paso hacia delante. El número de personas mayores que sufren algún tipo de dependencia es creciente entre nosotros, y la labor de atenderles, que recae primordialmente en la familia, necesita indudablemente de apoyos externos en muchos casos. Si esta ley, superando las dificultades que está encontrando, consigue ir aterrizando, habremos dado un paso importante hacia una sociedad más humana.

La falta de espacio impide abordar otras cuestiones, como el paro, el precario trabajo de los jóvenes, la situación de la vivienda, la justa distribución de las rentas o el apoyo a las familias, pero permítaseme señalar, brevemente, la importante labor realizada por la Iglesia en los ámbitos que hemos comentado. No estaría de más que algunos lo tuviesen más en cuenta cuando la hacen con ligereza objeto de sus diatribas y simplificaciones.

Rafael Serrano Castro

Se multiplican las voces que piden a la ONU que proteja la vida desde la concepción

Derecho a la vida, para todos

¿Están obligados los médicos a intentar salvar la vida de los niños que sobreviven al aborto, a los que, sólo minutos antes, intentaron matar? La campaña por una moratoria del aborto, lanzada por el periodista italiano Giuliano Ferrara, ha adquirido una nueva dimensión con este debate público, planteado en Italia y en el Reino Unido. Mientras, en Aparecida (Brasil), se ha celebrado un Congreso en Defensa de la Vida



Campaña por la vida, en Brasil

Este año, la Conferencia de los Obispos de Brasil ha escogido como tema para la tradicional Campaña de Fraternidad, que se celebra con motivo de la Cuaresma, la defensa de la vida, con el lema *Escoge, pues, la vida*. Benedicto XVI les ha enviado un Mensaje en el que renueva «la esperanza de que las diversas instancias de la sociedad civil quieran solidarizarse con la voluntad popular que, en su mayoría, rechaza todas las formas contrarias a las exigencias éticas de justicia y de respeto por la vida humana desde su inicio hasta su fin natural». En el lanzamiento de esta Campaña, la fundadora de la Pastoral de la Infancia, Zilda Arns, afirmó que la legalización del aborto no disminuye la mortalidad materna. Para Zilda Arns, «es posible trabajar en favor de la vida en abundancia y, al mismo tiempo, salvar vidas para que no sean abortadas».

La moratoria de la pena de muerte, aprobada con una votación no vinculante, en la Asamblea General de Naciones Unidas, debería extenderse también a las ejecuciones de los no nacidos. Con este objetivo, después de que el 18 de diciembre la sede de la ONU en Nueva York asistiera a un paso histórico para erradicar la pena de muerte, un periodista italiano, histórico exponente del comunismo y del socialismo,

Giuliano Ferrara, ha lanzado la propuesta de una *moratoria del aborto*.

Ferrara, director de *Il Foglio*, presentó su propuesta a nivel internacional después de que el 7 de enero Benedicto XVI estimulara el debate público sobre el carácter sagrado de la vida humana en su discurso al Cuerpo Diplomático. Entre los signatarios del apoyo a la *moratoria del aborto*, se encuentran René Girard, antropólogo, miem-

bro de la Academia Francesa; Lord David Alton, miembro de la Cámara de los Lores británicos; George Weigel, teólogo y biógrafo de Karol Wojtyła y Joseph Ratzinger; Robert Spaemann, profesor emérito de Filosofía en la Universidad de Munich; sor Nirmala Joshi, Superiora General de las Misioneras de la Caridad, y, también desde la India, el comunista ateo Lenin Raghavarsahi. Otros firmantes son Pierre Mertens, Presidente de la Federación Internacional de Espina Bífida; Jean-Marie Le Mené, Presidente de la Fundación *Jérôme Lejeune*; y Benigno Blanco, Presidente del Foro Español de la Familia. La campaña cuenta también con el apoyo del Instituto de Política Familiar (IPF) y de las organizaciones italianas *Cristianos por el medio ambiente* y *Asociación de Familias Numerosas Católicas*.

Doña Lola Velarde, Presidenta de la Red Europea del IPF, ha explicado que una moratoria es el instrumento más adecuado en el momento actual. Aunque no obliga a que los países cambien sus leyes del aborto, intenta avanzar hacia esa meta mediante la presión de la comunidad internacional. La petición de la *moratoria del aborto*, en su página de convocatoria (www.ilfoglio.it), explica cómo el derecho humano más fundamental, el derecho a la vida, sigue siendo

Iberoamérica clama en Aparecida contra el aborto

Unas 40 mil personas participaron, este domingo, en la clausura del primer Congreso Internacional en Defensa de la Vida, que se celebró en el santuario de Aparecida, en Brasil, el mismo donde el mes de mayo pasado se celebró la V Conferencia General del Episcopado Latinoamericano y del Caribe. El acontecimiento, convocado por la diócesis de Taubaté (cerca de Sao Paulo), contaba con el apoyo de la Conferencia de Obispos Católicos de Brasil y de las principales organizaciones pro vida del continente.

En el encuentro se adoptó una declaración en la que se afirma la necesidad de mantener observadores permanentes en los congresos de algunos países, como es el caso precisamente de Brasil, para informar sobre proyectos de ley que atentan contra la vida humana. El documento anima también a promover el conocimiento de la doctrina social de la Iglesia, «su comprensión y su fidelidad en la vivencia, dentro de la perspectiva del Evangelio y la vida». Asimismo, establece una «opción decisiva por la vida humana y por su dignidad, que debe aplicarse por medio de todas las iniciativas pastorales». Por último, el texto pide a la ONU que aplique la moratoria de la pena de muerte «a los no nacidos, a los enfermos e inválidos».

violado de manera sistemática: «En las últimas tres décadas se llevaron a cabo más de mil millones de abortos, una media de unos cincuenta millones de abortos por año», explica la declaración citando datos del último informe del Fondo de Población de las Naciones Unidas, del que se desprende que, en China, el aborto es un riesgo que corren, en aras de una planificación demográfica gubernamental, decenas de millones de niños que están por nacer.

«En la India –continúa–, en veinte años, por selección sexista se le quitó la vida a millones de niñas antes de nacer. En Asia el equilibrio demográfico peligra debido al infanticidio masivo. En Corea del Norte, con el aborto selectivo, se intenta eliminar radicalmente toda forma de discapacidad. En Occidente, el aborto también se ha convertido en el instrumento de una nueva eugenesia que viola los derechos del feto y la igualdad entre los hombres. El diagnóstico prenatal ya no cumple su función de «preparación» para cuidar al bebé, sino «un criterio para mejorar la raza», en contra de los ideales universales expresados en la Declaración de 1948.

Esto tiene lugar a pesar de que el artículo 6 del Pacto Internacional de Derechos Civiles y Políticos, aprobado por las Naciones Unidas en 1966, establece que «el derecho a la vida es inherente a la persona humana». A los sesenta años de la proclamación de la Declaración Universal de los Derechos Humanos, la petición considera que es necesario enmendar el artículo 3, que dice: «Todo individuo tiene derecho a la vida, a la libertad y a la seguridad de su persona». Y añade: «Hacemos un llamamiento a los representantes de los Gobiernos nacionales para que expresen su opinión a favor de una enmienda significativa del texto de la Declaración: después de la primera coma, insertar *desde la concepción hasta la muerte natural*». Quienes quieran adherirse a la petición, pueden hacerlo por correo electrónico en la dirección: moratoria@ilfoglio.it

Jesús Colina. Roma
María Martínez



¿Qué hacemos con los supervivientes?

Un informe oficial de una agencia gubernamental británica ha reconocido que, en 2005, 66 bebés sobrevivieron a un aborto, sólo para morir después sin haber recibido atención médica. La mayoría de ellos, 50, no superaban las 22 semanas de gestación. La mitad de los supervivientes vivieron una hora, aunque uno aguantó hasta diez. Ante este drama, los médicos se encuentran divididos. La Asociación Médica Británica aprobó, en 2004, una moción pidiendo que estos niños recibieran la misma atención que cualquier otro, mientras que el Real Colegio de Ginecólogos y Obstetras británico recomienda que se acabe con ellos mediante una inyección letal.

Sin embargo, el hecho de que haya bebés que nacen vivos tras un aborto –y que, con ayuda médica, pueden sobrevivir– no es una novedad. En Estados Unidos, en 2005, una ley que recibió un amplio apoyo decretó que cualquier bebé que haya salido del cuerpo de la madre y muestre signos de vida tiene derecho a una protección legal completa. En Italia, la propia ley del aborto incluye un mandato similar, gracias al cual una pequeña que fue abortada a las 22 semanas (la misma edad a la que nació la norteamericana Amilla Taylor) ya ha cumplido los 15 meses y es la delicia de su familia adoptiva, informaba esta semana *La Gaceta*. Por lo tanto, los directores de las cuatro Facultades de Medicina (dos laicas y dos católicas) de Roma no han hecho más que recordar la ley al pedir que se intente salvar la vida de todos los bebés extremadamente prematuros, incluidos los abortados. Esto no ha impedido que su declaración levantara ampollas y molestara mucho, por ejemplo, a la ministra de Sanidad, Livia Turco, que lo ha calificado de «crueldad hacia la voluntad de la madre». En plena campaña electoral, sin embargo, buena parte de la oposición de centro derecha ha apoyado a los médicos.

Habla el Papa



Cuaresma

¿Qué significa *entrar en la Cuaresma*? Significa comenzar un tiempo de particular compromiso en el combate espiritual que nos opone al mal presente en el mundo, en cada uno de nosotros y a nuestro alrededor. Quiere decir mirar al mal cara a cara y disponerse a luchar contra sus efectos, sobre todo contra sus causas, hasta la causa última, que es Satanás.

Significa no descargar el problema del mal sobre los demás, sobre la sociedad, o sobre Dios, sino reconocer las propias responsabilidades y asumirlas conscientemente. Resuena entre los cristianos con particular urgencia la invitación de Jesús a cargar cada uno con su propia *cruz* y a seguirle con humildad y confianza.

La *cruz*, por más pesada que sea, es una oportunidad para seguir a Jesús y de este modo alcanzar la fuerza en la lucha contra el pecado y el mal. Entrar en la Cuaresma significa, por tanto, renovar la decisión personal y comunitaria de afrontar el mal junto a Cristo. La Cruz es el único camino que lleva a la victoria del amor sobre el odio. La Cuaresma es verdaderamente una ocasión de intenso compromiso ascético y espiritual fundamentado sobre la gracia de Cristo.

Este año el inicio de la Cuaresma coincide providencialmente con el 150 aniversario de las apariciones de Lourdes. Cuatro años después de la proclamación del dogma de la Inmaculada Concepción, María se apareció por primera vez a santa Bernadette Soubirous. El mensaje que la Virgen sigue difundiendo en Lourdes recuerda las palabras que Jesús pronunció al inicio de su misión pública y que volvemos a escuchar varias veces en estos días de Cuaresma: «Convertíos y creed en el Evangelio», rezad y haced penitencia. Pidamos a María que nos permita *entrar* con fe en Cuaresma para vivirla con alegría interior y compromiso generoso.

(10-II-2008)

Nombres

El Papa **Benedicto XVI** ha dispuesto que, en la liturgia de Viernes Santo, en la que se pide por los judíos, desaparezca la referencia a la *ceguera* de este pueblo. En la antigua oración, se pedía «liberar a este pueblo de las tinieblas», referencia que también ha sido descartada. Permanece una sencilla oración que pide por el pueblo judío, para que descubra a Jesús como Salvador. El Santo Padre y la Curia romana iniciaron el pasado domingo por la tarde los Ejercicios espirituales de Cuaresma. Durarán una semana y son impartidos por el cardenal **Vanhoye**, de 84 años, jesuita, y ex-Secretario de la Pontificia Comisión Bíblica. Con tal motivo, el Papa ha suspendido todas las audiencias, incluida la General del miércoles.

El pasado 6 de febrero, falleció en Mallorca, a los 90 años, don **Eduardo Bonnín**, uno de los fundadores de los Cursillos de Cristiandad. La inquietud evangélica nació en él al conocer, en el servicio militar, a muchos jóvenes a quienes quería llevar el Evangelio.

Un español, el sacerdote **Carlos Simón Vázquez**, ha sido nombrado por Benedicto XVI Subsecretario del Consejo Pontificio para la Familia. El padre Simón es licenciado en Medicina y doctor en Teología Moral. Ha sido, asimismo, el coordinador del primer Diccionario de Bioética en lengua española.

El obispo auxiliar emérito de Barcelona, monseñor **Ramón Daumal**, falleció el pasado domingo en la ciudad condal. El arzobispo de Barcelona, cardenal **Lluís Martínez Sistach**, presidió ayer la Misa por su eterno descanso.

El cardenal **Taurán**, Presidente del Consejo Pontificio para el Diálogo Interreligioso, se ha reunido en Roma con cinco firmantes de la carta de los 138 líderes musulmanes enviada, el pasado octubre, al Papa Benedicto XVI.

AEDOS (Asociación para el Estudio de la Doctrina Social de la Iglesia) celebra, el próximo día 23, en el complejo parroquial *Edith Stein*, en Madrid (calle Senda de Infante, 22), el XVI Seminario de su capítulo jurídico. Abordará el tema *Educación y neutralidad del Estado*, cuestión de máxima actualidad y trascendencia en el actual debate político y social. Destacados especialistas participarán en el seminario, que será abierto por el Presidente, don **Fernando Fernández**, y clausurado por don **Alfredo Dagnino** y don **Andrés Ollero**. Más información: Tel. 91 376 48 54.

La Asociación Charles Péguy ha organizado una mesa redonda sobre *La esperanza de Benedicto y la utopía del 68*. Intervendrán como ponentes **Jon Juaristi**, **Gabriel Albiac** y **José Miguel Oriol**. Analizarán el contenido de la encíclica de Benedicto XVI *Spe salvi*, en contraste con la herencia cultural del *mayo francés*. Será hoy 14 de febrero, a las 20.30 horas, en Madrid (calle Tutor, 35).

El cardenal **Antonio Cañizares**, arzobispo de Toledo y Primado de España, ha presidido los actos conmemorativos del tercer aniversario de la instauración de la Adoración Eucarística Perpetua en Toledo. También en Madrid, con la celebración de la Eucaristía, solemnemente presidida por el obispo auxiliar monseñor **Fidel Herráez**, se ha inaugurado la Adoración Permanente al Santísimo en la parroquia de los Doce Apóstoles (calle Velázquez, 88). Desde las 7 de la mañana hasta las 11 de la noche permanece abierta dicha parroquia.

La **Asociación del Rosario de Santo Domingo el Real** ha puesto en marcha una *Campaña de oración del Rosario por España y por la Familia*, a la que se han adherido muchas parroquias, conventos de clausura, asociaciones y movimientos eclesiales.

Con Manos Unidas y con los enfermos

El arzobispo de Madrid, cardenal Antonio María Rouco, ha escrito una carta con motivo de la Campaña de Manos Unidas contra el Hambre, que se celebró el pasado domingo con el lema *Madres sanas, derecho y esperanza*. En ella, afirma que «cuidar de una madre es cuidar de toda una sociedad» y que «defender el derecho de la mujer a ser atendida médicamente» durante el embarazo y la maternidad para que no peligre su vida ni la de sus hijos «es un derecho que se convierte en una esperanza para una sociedad que necesita de la familia para poder progresar». Pero subrayó que «también en nuestro mundo occidental nos encontramos con problemas en lo que se refiere a la figura de la madre».

Asimismo, el pasado lunes, el cardenal Rouco presidió la Eucaristía con enfermos, en el Oratorio de Nuestra Señora de Lourdes, con motivo de la Jornada Mundial del Enfermo. En la homilía, recordó que «Lourdes es reconversión, salud y curación del cuerpo, un lugar de fuente de agua nueva donde los cristianos acuden para encontrarse con la Virgen y, a través de Ella, con el Señor».

A favor de la vida

SOS Familia ha lanzado una gran campaña pidiendo a los principales candidatos a la Presidencia del Gobierno que rectifiquen la actual política de aborto en España. Medio millón de familias enviarán tarjetas postales a los candidatos en este sentido. Cualquiera puede solicitarlas, gratuitamente, a SOS Familia: www.sosfamilia.es; o Tel.: 91 552 78 23.

Nombramientos

La Conferencia Episcopal Española ha reelegido a don Rafael Serrano Castro Secretario General de Manos Unidas; ha nombrado a don Francisco Javier López Atanes Presidente de la Federación Católica de Maestros Españoles; a don Ricardo Loy Madera Secretario General, de la Federación de Movimientos de Acción Católica. Asimismo, el propagandista Pablo Siegrist Ridruejo, director del Servicio de Publicación de la Fundación Universitaria San Pablo-CEU, ha sido nombrado Secretario del nuevo centro de la Asociación Católica de Propagandistas en la diócesis de Getafe.

El diario vaticano se renueva

L'Osservatore romano, el diario político-religioso de la Santa Sede, ha iniciado una renovación promovida por su nuevo director, Giovanni María Vian. La portada y contraportada incorporan por vez primera el color, como se ve en la foto. El diario ha renovado también todo su diseño gráfico.



Diputados alemanes defienden al embrión

Más de 50 diputados alemanes, de partidos tan distintos como CDU/CSU (democristianos-socialcristianos), Alianza 90/Los Verdes, FDP (liberales) o La Izquierda (que incluye a los herederos del Partido Socialista de la Unidad –SED–, de la extinta RDA) han apoyado una prohibición total de la investigación con células madre embrionarias humanas. La ley permite investigar con líneas celulares embrionarias creadas antes de 2002 en otros países. Por el contrario, el SPD (socialdemócratas) defiende una mayor permisividad.

El cardenal Zen y la limosna

El cardenal Zen, arzobispo de Hong-Kong, ha escrito una bonita Carta pastoral sobre la Cuaresma, en la que cuenta cómo una limosna ayudó a su familia a sobrevivir durante varios meses. Su padre había tenido un derrame cerebral y estaba enfermo. Shanghai había sido invadida, nevaba, y sus padres y cuatro hermanos no tenían qué comer, pero en Misa un feligrés le entregó una considerable cantidad de dinero para su padre.

Cancionero Musical de Galicia

Con motivo de su XL aniversario, la Fundación Pedro Barrié de la Maza acaba de editar el *Cancionero Musical de Galicia*, reunido por Casto Sampedro y Folgar. En reimpresión facsímil de la edición de 1942, con espléndidas fotografías históricas, ofrece, en una primera parte, las claves para la interpretación del Cancionero. En una segunda parte, el facsímil del Cancionero presentado por el inolvidable profesor José Filgueira Valverde; y, en una tercera parte, la reproducción de las melodías en láminas de fototipia. Como escribe en la presentación la Presidenta de la Fundación y Condesa de Fenosa, doña Carmela Arias y Díaz de Rábago, «este *Cancionero Musical de Galicia* constituye la aportación etnomusicológica más importante del siglo XX en España».



150 aniversario de Lourdes

Cerca de 70.000 personas asistieron, el pasado 11 de febrero, a las conmemoraciones del 150 aniversario de las apariciones de la Virgen en Lourdes. La jornada comenzó con una misa al aire libre, concelebrada por 800 sacerdotes y 25 obispos y un cardenal. Después, ante la gruta, se leyó, en gascón, el relato de Bernadette Soubirous de la primera aparición mariana. Por la tarde, se celebró la tradicional procesión de las antorchas.

Ese mismo día, en Roma, fue depositada en la basílica de San Pedro una reliquia de santa Bernadette, que llegó en procesión, encabezada por un grupo de carabineros a caballo. Con motivo de este aniversario, el Papa ha concedido al santuario de Lourdes la celebración de un Año Jubilar, que concluirá el día de la Inmaculada. Benedicto XVI visitará probablemente en septiembre el santuario mariano.



Religiosos en el mundo

Un error de *L'Observatore Romano* ha dado lugar a la interpretación errónea de que el número de religiosos descendió, entre 2005 y 2006, un 10%, debido a que, supuestamente, 94.790 religiosos o religiosas abandonaron los votos o fallecieron. Al día siguiente, el diario de la Santa Sede precisaba que la disminución había sido de 7.230 religiosos. En el año 2005, se habían tenido en cuenta para el cálculo total a los seminaristas, novicios y aspirantes, mientras que en 2006 sólo se había considerado a los religiosos con votos. «Somos el periódico del Papa, pero no somos infalibles», explicó Gian Maria Vian, su nuevo director. Esta disminución del 0,76% no es un dato positivo, aunque, para comprenderse con la suficiente perspectiva, debería tenerse en cuenta también el crecimiento del número de consagrados laicos en comunidades y nuevas realidades eclesiales, dato aún no hecho público.

El chiste de la semana

Martín Morales, en ABC



—¿Es reaccionaria la Iglesia ahora que no le gusta a Zapatero, y no lo era antes cuando estaba contra la guerra de Irak?

La dirección de la semana

La Delegación de Pastoral de la Salud, del Arzobispado de Madrid, inaugura en su página web una nueva sección, destinada a resaltar la importancia de la Eucaristía para una vivencia madura y constructiva de la vida cristiana, en sus realidades fundamentales de la salud, la enfermedad, la curación transitoria, el dolor y el sufrimiento, el deterioro, el morir, la muerte, el duelo y la asistencia pastoral en todas estas realidades.

<http://www.archimadrid.es/dpsanitaria/guiones/intro.html>

Libros

La Hermandad de Sacerdotes Operarios Diocesanos acaba de publicar *Manuel Domingo y Sol, un hombre de corazón*. En la Presentación que hace el actual Director General de la Hermandad, don Ángel Javier Pérez Pueyo, escribe: «Releer hoy de nuevo la vida de mosén Sol, con la agilidad y frescura que le ha sabido dar Julio García Velasco, más allá de la pura



descripción biográfica, tiene que adentrarnos en el misterio profundo de nuestra propia identidad, de la vocación a la que cada uno ha sido llamado, cuyo centro es Jesús Sacramentado. Él nos proporcionará el verdadero sentido y coherencia en nuestro día a día. Él fue la meta de la vida del fundador de la Hermandad, mosén Sol, y ha de ser también la meta de su obra, la Hermandad de Sacerdotes Operarios Diocesanos». Cuando se celebra el primer centenario de la muerte del Beato Domingo y Sol, es oportuno recordar cómo fue un pionero en la utilización de los medios de comunicación de su tiempo (1836-1909). Se mostraba lleno de santa indignación al protestar, en la prensa, contra «el estupor y la apatía que domina en los hombres de orden. No podemos comprender la duda, la vacilación, y menos la cobardía, la resignación de algunos resueltos a no salir de su cómodo quietismo...» Son reflexiones de una evidente actualidad. Don Manuel lo tenía muy claro: «Mucho clero, y bueno, y bien formado». Ésa era la solución a los problemas eclesiales e incluso sociales del mundo. Por eso fundó una Hermandad para formar a sacerdotes.

Antonio Gil Moreno, sacerdote y periodista, nos tiene felizmente acostumbrados a saber decir con palabras de hoy la doctrina de siempre. Publica ahora, en la editorial San Pablo, un nuevo libro de 254 páginas, bajo el sugerente título *Meditaciones en el AVE*. Un viaje puede servir perfectamente para meditar



un poco, ahondar en nuestro interior y descubrir así otros horizontes que los que se ven desde la ventanilla. El autor confiesa que, en sucesivos viajes, surgieron estas meditaciones que son auténticas ventanas a sugestivos paisajes del corazón y de la vida, y cuyos títulos hablan por sí solos: *El hombre en busca de sentido; El poema más breve sobre Dios; La chica que encontró a Jesús; Fotogramas de Benedicto XVI; El Padrenuestro de un no creyente; Oración por los periodistas; Oración en la depresión; Oración para pedir buen humor*. Todo eso y más puede encontrar el lector en este sugestivo libro.

M.A.V.

Contra la pena de muerte, siempre



Texto: María Martínez López. Ilustraciones: Asun Silva

H

ay muchos países del mundo (incluidos algunos democráticos) en los que todavía existe la pena de muerte; es decir, donde se mata a las personas condenadas por ciertos crímenes. Si, además, el país es una dictadura, muchas veces no se les deja defenderse de forma adecuada en el juicio, o incluso a veces se les condena a muerte por sus creencias.

Hay muchas razones para oponerse a la pena de muerte, entre ellas que, si en el juicio se ha cometido un error, para cuando se den cuenta, la persona puede estar ya muerta; o que afecta a los más pobres, que no tienen dinero para pagarse un buen abogado que les defienda. Pero el principal argumento es que la vida de cualquier ser humano, por el hecho de serlo, tiene un valor infinito y, aunque haya hecho cosas horribles, no se le puede matar.

Por eso, el pasado mes de diciembre, la Organización de las Naciones Unidas (la ONU) aprobó un documento contra la pena de muerte, en el que se pide a todos los países del mundo que dejen de ejecutar gente y que estudien cómo cambiar la ley para quitar la pena de muerte. Sin embargo, mucha gente no entiende por qué la ONU no hace también algo parecido para quitar las leyes que dan permiso a los médicos para matar a los bebés mientras están dentro de sus madres. Esos niños son los seres más indefensos del mundo, y hace mucha falta protegerlos. Por ello, gente de todo el mundo se han puesto en marcha para pedir a la ONU que ayude a acabar con la muerte de estos niños.



Jóvenes de la calle

Los sacerdotes, religiosas y laicos de la Obra Don Guanella están presentes en muchos países del mundo, ayudando a los que más lo necesitan. En Kinshasa, la capital del Congo, se preocupan en especial de ayudar a los jóvenes que, debido a la pobreza, viven en la calle. Tienen tres casas de acogida, un centro de día y otro para pasar la noche, un centro donde se les enseña a trabajar en el campo, y un centro de salud. Hacen una labor tan buena que, hace pocos días, se presentó en Kinshasa una película sobre este trabajo. Se llama *Promover la vida*, y a su presentación fueron muchas personas importantes que valoran el trabajo que la Obra Don Guanella hace a favor de los jóvenes.



Oasis de paz

En alguna ocasión os hemos hablado en el *Pequealfa* de los colegios que los franciscanos y otros religiosos tienen en Tierra Santa, donde, además de niños cristianos, estudian niños judíos y palestinos, y aprenden a convivir y respetarse, aunque sus pueblos estén enfrentados. Pero ha habido gente que ha ido más allá. Hace más de 35 años, Bruno Hussar, un judío que se hizo católico y monje dominico, fundó una aldea para que las tres religiones pudieran convivir. El pueblo se llama *Nevé Shalom-Wahal al Salam (Oasis de paz)*, y en él hay un colegio, una Escuela por la Paz, donde los jóvenes judíos y palestinos se pueden conocer, y una Casa del Silencio dedicada a la reflexión. Gracias a estos sitios, en *Nevé Shalom* la gente aprende a ver a los demás como vecinos en vez de como enemigos.



Premio a una monja

Sor Patricia Rhatigan es una religiosa que ha dedicado 50 años de su vida al servicio de los más pobres en las zonas más rurales y escondidas de Australia. Australia es una isla inmensa, pero la población se concentra en unos pocos lugares, y el resto está casi desierto. Antes de que llegaran los colonizadores ingleses, los únicos pobladores de Australia eran las tribus indígenas, que hoy viven en unos pocos lugares remotos y en situaciones de pobreza. Sor Patricia se ha hecho famosa por trabajar durante cinco décadas para promover el desarrollo de estas poblaciones, y por darles enseñanza religiosa. Las comunidades cercanas a donde viven los indígenas, e incluso el Gobierno, han aprendido mucho de su trabajo, y por ello la han nombrado *Oficial de la Orden de Australia*.

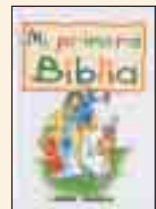


LIBROS

Título: *Los niños de 7 a 12 años celebran la Cuaresma*
Editorial: CCS
Colección: Tiempos litúrgicos
Edad: De 7 a 12 años



Título: *Mi primera Biblia*
Autor: María Eugenia Schindler
Editorial: Lumen
Edad: A partir de 7 años



Hoy os presentamos dos libros muy interesantes para que os acompañen este tiempo de Cuaresma, y os ayuden a vivirla del mejor modo posible. En el primero, podéis seguir la Cuaresma semana a semana con las lecturas del Evangelio. Explica las palabras difíciles, da ejemplos de cómo podéis aplicar lo que Jesús nos enseña en el día a día, tiene canciones, actividades y mucho más. Y, al final, incluye la Semana Santa y el Domingo de Resurrección.

El segundo libro es para todos los niños a los que les llama la atención la Biblia, ese libro tan gordo en el que se cuenta la historia del pueblo de Dios y la vida de Jesús. Ese libro es muy largo para vosotros, pero en este libro podéis leer las historias más importantes que cuenta, desde la creación del mundo hasta la subida de Jesús al Cielo, en pequeños relatos de una página, acompañados de ilustraciones. Además, para cada relato, viene una pregunta para ayudaros a entender mejor la historia que habéis leído.

Internet y el cine, a debate en la Iglesia

Hay que estar en los medios, pero no basta

Durante tres días los Delegados diocesanos de medios de comunicación de toda España se han reunido en Madrid para celebrar su Asamblea anual. Este año, los puntos fuertes han sido el Cine e Internet



Con el título *Pantallas grandes y pequeñas: Internet y Cine*, ha tenido lugar en Madrid la Asamblea anual de Delegados diocesanos de medios de comunicación social.

Durante tres días, numerosos Delegados diocesanos y personas que colaboran con el departamento de medios de comunicación de las diócesis de toda España, se reunieron en la sede de la Conferencia Episcopal para recibir formación y debatir acerca del papel que juegan Internet y el séptimo arte en la sociedad actual, así como la tarea que la Iglesia puede llevar a cabo en estos ámbitos.

La Asamblea fue inaugurada por el obispo de Asidonia-Jerez, monseñor Juan del Río, que a su vez es Presidente de la Comisión episcopal de Medios de Comunicación Social (CEMCS). Tras él, el director del Secretariado de la CEMCS, don José María Gil Tamayo, presentó la Asamblea y, en su intervención, recordó que «hace unos días, en la entrega de los Premios Goya del cine español, un actor manifestaba que había que acabar con la Conferencia Episcopal Española. Nosotros queremos decirle que la Iglesia apuesta por el cine como transmisor de valores y de diálogo, queremos apostar por la comunicación, por el entendimiento, y no por la intolerancia».

En la inauguración de esta Asamblea anual, estuvo presente monseñor Claudio María Celli, Presidente, desde hace tan só-

lo unos meses, del Consejo Pontificio de las Comunicaciones Sociales. Este arzobispo, nacido en Rímíni y con amplia formación en el mundo diplomático del Vaticano, fue en su día el responsable del lanzamiento de la página *web* de la Santa Sede, y por su intervención era evidente su familiaridad con las nuevas tecnologías de la comunicación. Se trata de un gran orador, y su intervención fue objeto de un buen debate posterior. «¿Qué debe hacer la Iglesia hoy en materia de medios de comunicación?», preguntaba en alto el

Momento inaugural de la Asamblea. En la mesa presidencial, de izquierda a derecha: monseñor Raúl Berzosa, señor nuncio, monseñor Celli, monseñor Juan del Río, y don José María Gil

arzobispo italiano. «No hay una única respuesta –continuó–. Depende totalmente de la cultura de cada país, y de su situación. Pero sí hay una cosa que se pueda decir que englobe al mundo entero: la presencia de los medios de comunicación no garantiza la evangelización del país, pero la ausencia de medios de comunicación sí que es signo de ausencia de evangelización».

«Rediseñar el rostro de los medios –dijo monseñor Celli, citando al Papa Benedicto XVI en su Mensaje para la Jornada Mundial de las Comunicaciones Sociales de este año 2008–, ¡qué gran desafío! Y no hacerlo con protagonismo ególatra, sino al servicio de la sociedad, que no puede desvincularse de la búsqueda sincera de la verdad. Es necesario, para ello, ser creativos en la diversidad de lenguajes y estilos que el ecosistema de la comunicación nos ofrece, y todo ello, siempre en comunión con la Iglesia».

Para monseñor Celli, el papel de los medios de comunicación católicos en la sociedad debe de ser de un respeto profundo con el resto de las tendencias o ideologías con las que conviva. Para ello, puso un claro ejemplo: «Hace meses falleció en Italia Oriana Falacci, conocida periodista y escritora. Ella no tenía fe, pero en los últimos tiempos antes de morir conoció a un obispo, con quien habló durante meses. Nunca llegó a convertirse, pero un día le dijo a este obispo: *Cuando llegue el día de mi muerte, quiero que usted esté a mi lado, cogiéndome la mano*. Yo creo que los medios de comunicación deben de ser para la sociedad como esta mano. Una verdad que se comparte en diálogo y respeto profundo, que sabe escuchar y que se preocupa por el otro».

A. Llamas Palacios

¿Dónde están los actores que piensan diferente?

La Asamblea contó con la presencia de expertos como don **Juan Orellana**, director del Departamento de Cine de la CEMCS, que, en una mesa redonda, planteó la situación actual del cine, y afirmó que se trata de un instrumento ideal para mostrar la nostalgia de Dios que vivimos en nuestra sociedad: «Se trata de un cine más de preguntas que de respuestas». Además, denunció para *Alfa* y *Omega* que conoce directores y actores que no se encuentran en la misma línea de los artistas que hoy parecen revelarse contra la Conferencia Episcopal y contra la Iglesia en general: «Hay actores que se han dado de baja de la *Unión de actores* como forma de protesta, pero también se callan porque saben que pensar de esta manera puede traer consecuencias». El sacerdote **Peio Sánchez**, del departamento de cine del Arzobispado de Barcelona, expuso diferentes iniciativas que la Iglesia lleva a cabo en temas de cine como el *Certamen de Cortometrajes*, la *Semana de Cine Espiritual*, o los *Congresos sobre Teología y Cine*. Don **Javier Cremades**, abogado y Presidente del Observatorio del Notariado para la Sociedad de la Información, don **Fernando Giménez Barriocanal**, Vicesecretario para Asuntos Económicos de la Conferencia Episcopal, o don **Juan Manuel Cotelo**, de la Universidad CEU Cardenal Herrera, de Valencia, fueron otros participantes en esta Asamblea.

Congreso Internacional *Julián Marías: Una visión responsable*

Servidor de la verdad

La vida y la obra de Julián Marías han sido objeto de estudio en congreso que la Asociación Española de Personalismo celebró el pasado fin de semana en Madrid, junto con la Universidad Complutense de Madrid y la Universidad CEU-San Pablo. El profesor Helio Carpintero, de la Complutense, pronunció la conferencia inaugural. En esta entrevista desvela las claves del pensamiento del genial pensador y su concepción de la fe como medio para alcanzar la verdad



Marías, ante la muerte:

¡Por fin, vamos a saber!

¿Cómo fueron sus últimos días? ¿Cómo concebía la muerte?

Fueron días de serenidad, y de entrar en cuentas consigo mismo, que cuantos hemos estado cerca de él hemos respetado religiosamente. Ante la muerte, recordaba la frase de aquel pensador que, al ir a morir, decía: *¡Por fin, vamos a saber!*

es *gracia*. Pero también sabía que esa fe ayuda a vivir al hombre y a entenderse con un sentido de plenitud, que obliga a reflexionar sobre esa *dignidad de la persona* que muchos filósofos, como por ejemplo Kant, pusieron en primera línea de su pensamiento.

¿Qué es necesario para que vuelva a surgir otra figura como Julián Marías en el pensamiento español?

Creo que hace falta modestia para absorber una tradición intelectual admirable que tenemos a mano, sin querer ser un *clásico* desde el primer día; y tener valor, el valor de ajustarse a la evidencia de la razón, y, por tanto, estar dispuesto a llegar a ser un innovador y un disconforme si tenemos las pruebas de aquello que hemos llegado a pensar. Y sentir todo eso como un servicio a la verdad, no como un modo de tener ventajas, premios ni honores.

Juan Luis Vázquez Díaz-Mayordomo

¿Qué ha aportado Julián Marías a la filosofía española?

En primer lugar, el mantenimiento de la continuidad con la tradición intelectual de la primera mitad del siglo XX, la marcada por la obra de Unamuno y Ortega, que a su juicio representa un legado extraordinario a la reflexión filosófica contemporánea, con la formulación de la filosofía de la vida humana como realidad radical (Ortega) y la idea de la persona movida por un afán de inmortalidad, y angustiada por su destino existencial (Unamuno). En segundo lugar, una obra filosófica original, profunda, que complementa y desarrolla el pensamiento de sus dos maestros, en un sistema intelectual que se funda en la idea de vida humana orteguiana, y lo complementa con una antropología, que le lleva a centrar en sus últimos años su reflexión en torno a la persona.

¿Cómo influyó su fe católica en su vida y en su obra?

Marías ha sido un pensador de profunda religiosidad, que sin embargo supo siempre que la filosofía es una búsqueda de una certeza racional y la creencia religiosa es una convicción humana e intelectual que se sostiene en medio de la duda, porque no es objeto de demostración ni de ciencia. Creyó que lo que religiosamente puede creerse puede hacernos pensar en temas y problemas a los que habrá que llegar au-

tónomamente en filosofía. Así, además de darle apoyo personal, la fe le hizo plantearse cuestiones para las que cabe encontrar sentido, y respuestas probables o inseguras que iluminan complementariamente la existencia.

¿Consideraba la fe como un método de conocimiento, de alcanzar el saber?

Marías sabía que los teólogos han repetido que la fe es algo dado al hombre *gratis*;

Los libros y la fe, siempre presentes en el pensamiento de Julián Marías

Frases para recordar:

Harold Raley: Julián Marías nos ha enseñado que la filosofía es una faena de gente perpleja ante el destino de la persona que somos, y acaso aún más de las personas queridas. La muerte de don Julián Marías es reciente y su imagen sigue siendo actual para todos nosotros. La suya fue una vida ejemplar y como dechado de veracidad y rigor intelectual, acaso sin igual en nuestra época. Supo combinar liberalismo y cristianismo; fue un modelo de rectitud intelectual, que supo combinar la vida del creyente.

Juan Manuel Burgos: Marías era muy consciente, desde el inicio de su carrera filosófica –lo había aprendido de Ortega–, de la originalidad del hombre y del peligro que supone reducirlo a una cosa o explicarlo con categorías de cosa. Marías *descubre* al hombre entendido como la estructura empírica de la vida humana, e insiste en su carácter personal, en su rasgo de *quién*. Fue un pensador moderado, lo que en España puede suponer el rechazo de unos y otros. Su coherencia en la etapa franquista hizo que se le viera como liberal y fuera oscurecido, y después su cristianismo le cerró muchas puertas.

Francisco Javier Jiménez: Su pensamiento es vivo y actual y su obra está todavía por conocer. Su libro *España inteligible* fue una de sus obras claves, en la que se ofrece la visión de un país lleno de contradicciones, pero con vocación europea, y en donde repasa la historia española con lo que nos une, y nos ha unido, y lo que nos diferencia. Era un gran conocedor de España.

Cine: *Juno*, sorpresa del año, se cuele en los Oscar con una historia políticamente incorrecta

No es otra estúpida comedia adolescente

Del cine independiente llega una de las sorpresas de los Oscar, una historia sobre una chica de 16 años, embarazada, que hace mucho por demostrar que las películas sobre adolescentes no tienen que ser una sucesión de obscenidades



Juno tuvo un comienzo humilde (se rodó con 7 millones de dólares y se estrenó en 7 salas), pero dio el salto, hasta el punto de ser calificada como la película independiente del año. Se fue de vacío de los Globos de Oro, pero ahora es candidata a cuatro Oscar importantes (mejor película, director, guión original y actriz).

Jason Reitman (*Gracias por fumar*) se consolida como director políticamente incorrecto con este film, en el que se acerca al siempre complicado mundo de los adolescentes con honestidad, presentándolos como algo más que individuos de un colectivo homogéneo que se mueve sólo a impulso de sus hormonas. Vemos cómo manejan con soltura datos sobre anticonceptivos y sobre las clínicas abortistas de su ciudad, pero que están perdidos en cuanto al sentido de tanta información. En el fondo, aspiran a saber que las relaciones de pareja pueden durar para siempre.

A sus 16 años, Juno (la canadiense Ellen Page) hace uso de su afilada lengua para mostrar una madurez que en parte tiene y a la que en parte aspira (reconoce no saber siquiera «qué clase de chica es»). Tras un *experimento* con un amigo se queda embarazada y, tras descartar el aborto, urde el mayor plan de su vida: buscar una familia que adopte a su bebé. Los afortunados son Mark (Jason Bateman) y Vanessa (Jennifer Garner), un matrimonio joven, acaudalado y sin hijos. Quizá demasiado pronto, se empieza a sospechar que no todo es perfecto, aunque esta predictibilidad no afecta en exceso al resto de la trama.

Aparte de Ellen Page, que parece hecha para su papel, la otra revelación de la película es la guionista, Brook Busey. Se ha hablado mucho de su anterior vida de bailarina de *striptease*, pero al final su trabajo brilla por sí mismo, con diálogos ingeniosos y personajes bastante redondos, que además son muy bien interpretados por actores no demasiado conocidos. Michael Cera es Bleeker, el padre del bebé, un chico tímido y algo simple al que le cuesta encontrar su lugar ante el embarazo, y queda en un segundo plano frente a Mark y Vanessa, la mejor amiga de Juno (Olivia Thirlby); y, sobre todo, a su padre (J.K. Simmons) y su madrastra (Janney), que, pasado el disgusto inicial, se vuelcan en apoyar a la joven y son otro de los logros de Reitman.

Este director no quería hacer una película de adolescentes, pero quedó cautivado por el guión, y *Juno* es el resultado; una película sin moralina ni ganas de triunfar creando polémica. Su estilo narrativo recuerda al de muchas series para adolescentes, pero sin excesos que conviertan la originalidad —como el magnífico comienzo— en tópico. Los adolescentes la están viendo, y deberían verla también sus padres y educadores. *Juno* prueba que no hace falta hacer una defensa declarada de la vida —como *Bella*, que esperamos poder ver pronto en las salas— para hacer una historia inteligente y honesta sobre el embarazo adolescente, que demuestre que, ni el mundo se acaba, ni la única salida es el aborto.

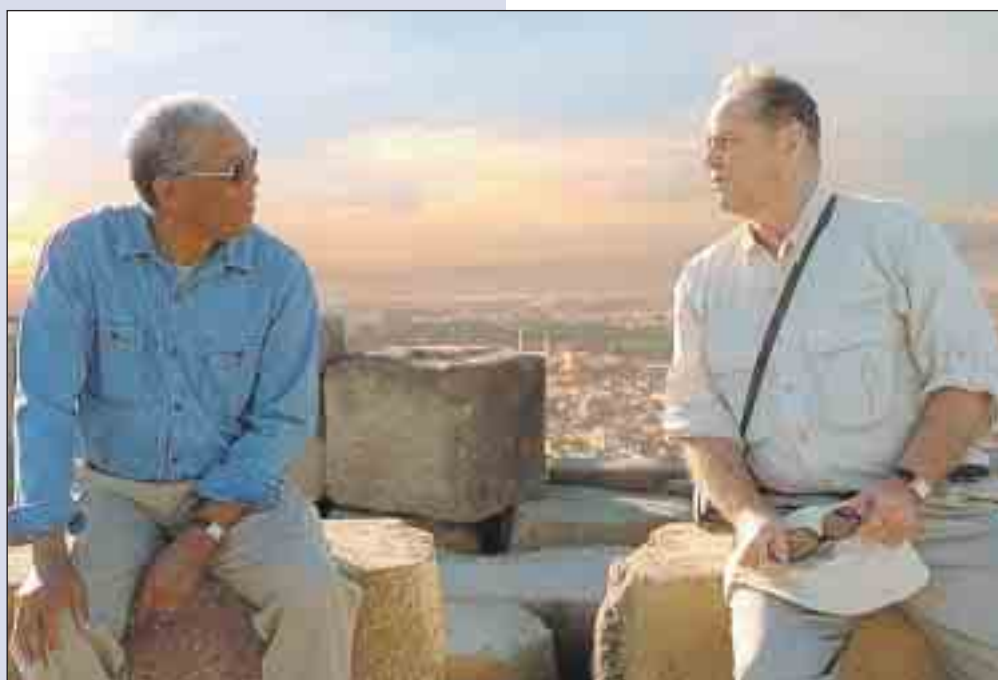
María Martínez López

Ahora o nunca

Lo que realmente importa

¿Qué haría usted si le quedasen apenas unos meses de vida? En *Ahora o nunca*, Carter (Morgan Freeman) y Edward (Jack Nicholson), dos enfermos terminales de cáncer que se conocen en el hospital, lo tienen claro. Entre ambos elaboran una lista de cosas para hacer antes de morir y se lanzan a un viaje alrededor del mundo para conseguirlo: desde volar a Egipto para subir a las pirámides hasta hacerse un tatuaje. Sin embargo, lejos de convertirse en una simple sucesión de ocurrencias cuasi-adolescentes a cual más peregrina, la historia no esconde el sufrimiento de los protagonistas, ni sus dudas y miedos por encontrarse en el límite de la vida. Poco a poco, el ansia por arañarle segundos al tiempo dejará paso a los interrogantes sobre el futuro y la eternidad, sin olvidar los momentos de humor y las escenas entrañables. Además de ello, ambos se harán cada vez más permeables a valores como la familia, la búsqueda de sentido, la amistad, la existencia de Dios y las cosas que realmente importan en la vida.

J.L.V.



LIBROS

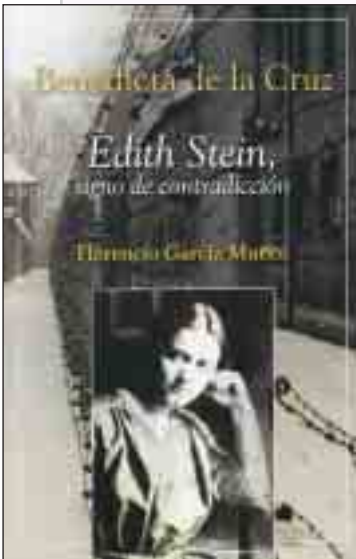
Punto de vista

La ciencia de la vida

Título: *Benedicta de la Cruz. Edith Stein, signo de contradicción*

Autor: Florencio García Muñoz

Editorial: San Pablo



Según nos recuerda Alasdair MacIntyre, en el capítulo décimo de su *Tras la virtud*, el medio principal para la educación moral es la narración de la Historia. Podemos, con la licencia propia del pensamiento, ampliar la idea y afirmar que el medio principal de la educación espiritual es la narración de la vida de la gracia, de su encuentro con Cristo, en quienes han aceptado la gracia de Dios y se han abierto de corazón a la voluntad divina. Autores como Gadamer nos recuerdan en su filosofía el valor de la narración y de la biografía. Hay quien ha sospechado que la disolución de la narrativa de vidas de santos era el principio de un cristianismo más parecido a un gnosticismo que a la confesión verdadera que hemos heredado de la Tradición. Es loable, a todas luces, que la editorial San Pablo, tan volcada en publicaciones populares, nos entregue una cuidada colección *Semblanza* de hombres y mujeres que son presencia e icono de santidad. En el caso que nos ocupa, la biografía, más bien intelectual que espiritual, que el sacerdote abulense Florencio García Muñoz ha escrito de Edith Stein, santa Teresa Benedicta de la Cruz, es la evocación de una de las vidas más fecundas de la plena contemporaneidad. El texto sigue muy de cerca, como si fuera un eco, la autobiografía de la santa, aunque no olvida otros referentes, principalmente sus voluminosos escritos, bien engarzados en el conjunto de la narración. Debemos agradecer al autor el esfuerzo de publicar, al final, una amplia bibliografía que es desigual en el valor de las referencias internas. No en vano debemos recordar que el Papa Benedicto XVI designó a esta santa Patrona de las Jornadas Mundiales de la Juventud. En este sentido, este sencillo, y a la vez completo, texto puede ser una buena introducción para que los jóvenes conozcan la biografía dilatada de esta mujer ejemplar. La actualidad de este libro evoca otras iniciativas culturales de primera magnitud, de hondo calado y de profunda dimensión, que están naciendo en la Iglesia y que llevan el patrocinio de la santa. Una de ellas, significativa, y que en su sentido encaja con lo que se ha querido decir en este texto, en la dimensión intelectual de la vida de Edith Stein, es el naciente Instituto de Filosofía *Edith Stein*, de la archidiócesis de Granada. Como nos recuerda esta iniciativa, en su obra, Edith Stein no descarta ninguno de los elementos que constituyen la experiencia de lo real. «Su compromiso vital con la verdad recibió el impulso definitivo en el encuentro con Cristo. Su filosofía llevó a la fenomenología a abrirse a nuevas cuestiones y a un reencuentro con la Tradición, especialmente con santo Tomás. Carmelita y mártir, víctima de una de las más terribles ideologías totalitarias del siglo XX, en ella descubrimos una trayectoria filosófica que posibilita un verdadero diálogo desde la fe cristiana con las culturas y las posiciones intelectuales de los hombres de hoy».

Y, como al principio de la reseña, no sin cierta intencionalidad, se citó a uno de los filósofos contemporáneos más interesantes, MacIntyre, concluyamos con él y con su recuerdo sobre Edith Stein, en la medida en que esta filósofa de primera, discípula de una pretendida síntesis entre realismo y posibilidad de conocer la realidad después de Kant, de realismo y fenomenología, nos alerta sobre la disolución de la vida moral e intelectual en la modernidad ilustrada y en sus derivaciones. Ambos nos ayudan a la recuperación de los conceptos de tradición y de comunidad como esenciales para la vida moral e intelectual, y para un diálogo fecundo entre culturas diversas. Afirman que la razón humana no existe sino en una tradición, sino en una comunidad histórica.

José Francisco Serrano Oceja

Claves del presente

Título: *Filosofía del mercado. El mercado como forma de comunicación*

Autor: Jesús de Garay

Editorial: Plaza y Valdés editores. Fundación CajaSur



El destacado profesor de filosofía Jesús Garay ha escrito un original y creativo libro en el que analiza cuáles son las claves interpretativas del presente; en qué medida realidades como la del mercado, y sus poliédricas formas hodiernas –a saber, la comunicación como realidad antropológica y social básica– están creando nuevas formas de entender, de entendernos y de actuar.

J. F. S.

¿Sentimiento?

Parece mentira, pero todas sus reflexiones están cortadas por el mismo patrón: una nación sólo es para ellos cosa de derechos y deberes (abstractos); un territorio de ciudadanos (abstractos). Y desde que Aznar, Zapatero o Rajoy repiten lo de nación de ciudadanos, algunos hasta piensan que se trata de algo nuevo. No les hables de patria y patriotismo, aunque la palabra y la realidad provengan desde que los hombres viven en comunidad. No les hables de la realidad total que constituye una nación: geografía, historia, sociología, economía, política, religión, costumbres, lenguas, arte, familia, parentesco, negocios, amor y amistad... Todo eso y mucho más no cuenta. Sólo derechos y deberes. ¡Como si los derechos y deberes no tuvieran nada que ver con todo lo anterior. Como si pudieran existir sin todo ello. Como si la lucha por los derechos y deberes no se hubiera identificado tantas veces con los nacionalismos! Todos ellos hablan de nacionalismo y de nacionalistas (vascos, se sobreentiende) en la más estrecha de las acepciones. No suelen emplear las palabras independentistas, soberanistas, confederalistas, etc., que es lo que suele haber, además de nacionalistas, para ellos expresión infamante, de lo peor que se puede decir de alguien que quiera ser moderno, progresista y racional. Dejo por ahora el error de fondo de no entender la fuerza que tiene por todas partes eso que llaman, sin más, nacionalismo, y lo lejos que andan de indicar siquiera los remedios reales a un nacionalismo extremado; tampoco niego el falso racionalismo extremado, el pretencioso y falso liberalismo o anarquismo señoril, tan detestable o más que el anterior. Lo de racional se las trae. Quienes creen y sostienen que sólo hay que hablar de derechos y deberes (abstractos) suelen sostener que todo eso de patria, religión, tradición, costumbres, amor al país o a la lengua o a la familia, etc., no es nada racional. Sólo cosa de sentimiento, cuestión de sentimiento (cito a la letra). Supongo que la fe, la esperanza, el amor, la amistad, el arte, la fiesta..., en fin, lo más noble, bello y humano del hombre es igualmente para ellos una mera cuestión de sentimiento. ¿Algo así como reacciones de un instinto primario animal? Me apena tener que decirlo, pero no parecen saber que el sentimiento es una dimensión de la unitaria inteligencia sentiente, que, para entenderla un poco mejor, la hemos repartido en memoria, imaginación, fantasía, entendimiento, voluntad, sentimientos, espíritu..., pero que todo eso forma la realidad psico-orgánica del hombre, sólidamente una y unida. Cuando pensamos, queremos, decidimos, creemos, amamos, nos irritamos o nos entusiasmos, nos dolemos o nos alegramos, están allí presentes, en mayor o menor medida, el entendimiento (y una de sus funciones, la razón), la memoria, la voluntad y los sentimientos. Todo lo que de más importante hace el ser humano, lo hace con toda su inteligencia. Desde crímenes, a genialidades. No somos navarros, creyentes, agnósticos, socios de Osasuna o lectores de Ovidio, sólo por sentimiento. No.

Víctor Manuel Arbeloa

Gentes



Nicola Legrottaglie,
futbolista

Hace años me daba pánico no hacer una conquista cada pocos días. Hoy he tomado la decisión de no tener relaciones

prematrimoniales, no porque no me gusten las mujeres, sino porque estoy esperando a la mujer adecuada, con la que formar una familia, con la que comparta los mismos valores.



Julian Schnabel,
pintor y director de cine

La vida no es sólo sufrimiento, confusión sexual y la nada. Tiene que haber algo más. Creo en la bondad humana, en que podemos

tratar mejor a los demás. *La escafandra y la mariposa* es la historia de todos nosotros, que también nos enfrentamos a la enfermedad y a la muerte, a las que también podemos encontrar sentido y belleza.



José Feijóo,
alpinista

El día anterior a la ascensión al Everest habían muerto cuatro compañeros. Al subir, nos cruzamos con los cadáveres. Me quedé

bloqueado, y me puse a rezar. Le recé a Dios. Se me había olvidado el *Padrenuestro*, pero me vino, y ya no lo voy a olvidar.

La exposición «Bodies»

Material de charcutería

No me cayó bien el doctor Gunther von Hagens desde que lo vi en aquella serie de cuatro capítulos para la BBC sobre lecciones de anatomía. Las hacía en directo, desventrando cadáveres delante del público de plató, como el que prepara una fritanga de boquerones en *Canal Cocina*. Me extrañó que impartiera sus clases con sombrero negro, Alariste, un detalle de vodevil más que de un profesional de la Medicina. Pensé que debía de ser cosa de homenajear a Nicolaes Tulp, el célebre médico que aparece, con las pinzas en ristre, en el famosísimo cuadro de Rembrandt. Pero si en Rembrandt la lección se hacía delante de médicos que se afanaban por tomar notas, en Hagens su lección se metamorfoseaba en espectáculo. Estos días tenemos en Madrid la exposición *Bodies*, avalada por más de tres millones de personas que ya la han visitado en dis-

tintas ciudades del mundo. Once cuerpos humanos completos, disecados con una técnica de plastificación. Los cadáveres proceden de ciudadanos chinos que fallecieron por causas naturales y cuyos restos no fueron reclamados por nadie, al carecer de familia conocida. Aunque nadie los haya reclamado, a mí me da que no podemos tratarlos como material de charcutería.

Los cuerpos que se quedan en este mundo, esperando la revolución final de la Historia en la que Dios resucitará a los muertos, tienen carácter sagrado. La donación de órganos es un paradigma de generosidad; la donación del propio cuerpo para uso médico es también un regalo altruista para que la Medicina avance, se prevean males y el género humano goce de una mejor calidad de vida. Pero lo del doctor Gunther huele a otra cosa. A pesar de su pretendido carácter didáctico,

el médico alemán ya está haciendo gestiones para poder comerciar con los cadáveres, gracias a la intervención de sus abogados. Los quiere vender loncha a loncha. Si en los programas de telebasura se nos ofrece una falta de respeto ininterrumpida por los vivos, ahora tenemos ocasión de faltar a los muertos. Por eso, los cristianos veneramos las reliquias de los santos: el corazón de santa Teresa, que latía en tromba por su Amado; el brazo de san Francisco Javier, que jamás se cansaba de bautizar, etc. El cadáver es una cáscara sagrada que en su día envolvió las alegrías y las desventuras de un hombre o una mujer. Merece, cuando menos, el tributo del respeto y de la oración, y no la condición de maniquí involuntario para una recua de *vouyeurs*.

Javier Alonso Sandoica



PROGRAMACIÓN POPULAR TELEVISIÓN MADRID (del 14 al 20 de febrero de 2008)

(Mad: sólo en Madrid; Información: Tel. 902 22 27 28)



A DIARIO:

07.50 (S. y D.); 09.00 (de lunes a viernes).- Palabra de vida
07.55 (S.); 08.00 (de lunes a viernes).- Dibujos animados
12.00.- Ángelus (Dom. en directo desde el Vaticano) y Santa Misa
14.30.- Tv Noticias 1
15.00.- Abracadabra
20.30.- Tv Noticias 2
23.50 (salvo S. y D.; y 23.55: J. y V.).- Tv Noticias 3
01.15 (salvo S. y D.).- Documental

DOMINGO 17 de febrero

08.20.- Octava Dies
09.00.- ¡Cuídamel!
10.00.- La Baraja
11.00.- Libros con fe
13.00.- Argumentos
16.00.- La casa de la pradera
17.00.- Serie *Salvados por la campana*
18.55.- España en la vereda
19.30.- Caliente y frío
21.00.- Personajes de la Historia
22.00.- Más Cine *Cuento de aldea*
00.30.- Cine de madrugada *El retorno de Don Camilo*

JUEVES 14 de febrero

09.25.- Juanita la soltera
10.30.- Más Cine por favor *Despacio, forastero* (+13)
12.35.- Noche de Isabel San Sebastián
13.35.- Juanita la soltera
16.05.- Mundo asombroso
17.00.- ¿Y tú de qué vas?
19.30.- Pongamos que hablo de Madrid (Mad)
21.15.- Noticias (Mad)
22.00.- Caliente y frío
23.00.- La noche de Jaime Peñafiel

LUNES 18 de febrero

09.25.- Juanita la soltera
10.30.- Más Cine por favor *El padre pilitillo*
12.35.- La noche de Cuca G^a Vinuesa
13.35.- Juanita la soltera
16.00.- Mundo asombroso
17.00.- ¿Y tú de qué vas? (*Delfy; Sherlock Holm.; Salvados por la campana*)
19.30.- Pongamos que hablo de Madrid (Mad)
21.15.- Noticias (Mad)
22.00.- Frente a frente
23.00.- Noche de María José Navarro

VIERNES 15 de febrero

09.25.- Juanita la soltera
10.30.- Libros con fe
11.00.- Octava Dies
12.35.- La noche de Jaime Peñafiel
13.35.- Juanita la soltera
16.05.- Más Cine *El pade pilitillo*
17.30.- ¿Y tú de qué vas?
19.30.- Pongamos que hablo de Madrid (Mad)
21.15.- Noticias (Mad)
22.00.- Pantalla grande
23.15.- La noche de Cuca G^a Vinuesa

MARTES 19 de febrero

09.25.- Juanita la soltera
10.30.- Más Cine *Misión temeraria*
12.35.- Noche de María José Navarro
13.30.- Juanita la soltera
16.00.- Mundo asombroso
17.00.- ¿Y tú de qué vas? (*Delfy; Sherlock Holm.; Salvados por la campana*)
19.30.- Pongamos que hablo de Madrid (Mad)
21.15.- Noticias (Mad)
22.00.- La Baraja
23.00.- La noche de Miguel Ángel Rodríguez

SÁBADO 16 de febrero

09.30.- ¡Cuídamel!
10.30.- Mundo solidario
11.00.- Cine infantil *El jorobado de Notre Dame*
13.00.- Frente a frente
16.00.- La casa de la pradera
17.00.- El Tricicle
18.30.- Diálogos para el encuentro
19.30.- Pantalla grande - 21.00.- Serie
22.00.- Más Cine *Misión temeraria*
00.25.- Cine *El alcalde de Zalamea*
02.35.- El final del día

MIÉRCOLES 20 de febrero

09.25.- Mi vida por ti
10.00.- Mundo solidario
10.30.- Audiencia Vaticano
13.30.- Juanita la soltera
16.00.- Mundo asombroso
17.00.- ¿Y tú de qué vas? (*Delfy; Sherlock Holm.; Salvados por la campana*)
19.30.- Pongamos que hablo de Madrid (Mad)
21.15.- Noticias (Mad)
22.00.- Argumentos
23.00.- La noche de Isabel San Sebastián

Con ojos de mujer

Sobre la ideología de género

Desde hace unos años, el término género se ha hecho omnipresente. En los foros internacionales se piensa en clave de género. En las disposiciones legislativas se habla de género. En las universidades se crean cátedras de Estudios de Género, se ofrecen cursos, se imparten conferencias. Pero, ¿de dónde surge ese concepto? ¿Por qué se habla de género y no de sexo? ¿Qué significa exactamente?

El concepto de género comenzó a ser utilizado en el seno del feminismo radical, a partir de los años sesenta, y se refiere a relaciones entre hombres y mujeres basadas en roles definidos socialmente que se asignan a uno u otro sexo. La ideología de género considera que el género es una construcción social independiente del sexo biológico, y que toda diferencia entre hombre y mujer ha sido fabricada artificialmente durante la Historia.

El feminismo radical interpreta la historia de la Humanidad en clave de lucha, no de clases, sino de sexos. Considera que la mujer ha estado sometida siempre a todo tipo de oprobios e injusticias provocados por el hombre. Y creen que la causa de esta explotación está en los roles impuestos por una sociedad masculina que sólo busca el sometimiento de la mujer. Por eso afirman que sólo eliminando las diferencias de género se podrá conseguir una sociedad igualitaria y justa. Su objetivo es la *deconstrucción* de la sociedad, la supresión de todas las instituciones que fomentan la diferencia, especialmente la familia.

Es innegable que la mujer ha soportado una gran desigualdad jurídica en casi todas las culturas a lo largo de la Historia. En la actualidad, al menos en Occidente, ha alcanzado una igualdad formal con el hombre, aunque la igualdad material no es total y todavía hay mucho terreno que conquistar. En este sentido, el término género puede ser útil para distinguir entre lo que es propio de la mujer o del hombre por naturaleza y lo que es una mera construcción cultural. Pero la ideología de género incluye planteamientos que atentan contra el auténtico desarrollo de la mujer y de la sociedad en general.

La ideología de género se está implantando en nuestra vida social, política y jurídica sin apenas debate público ni reflexión crítica. Está en las leyes, en los medios de comunicación, en la escuela. Va siendo hora de buscar información sobre sus postulados y objetivos, y de reflexionar sobre los múltiples interrogantes que plantea. ¿Se puede desligar completamente el sexo del género? ¿Es cierto que todas las diferencias genéricas son arbitrarias y no tienen base en la naturaleza? ¿Puede el ser humano *construirse* a sí mismo sin tener en cuenta para nada el hecho objetivo de su naturaleza masculina o femenina? ¿A dónde nos conduce la ideología de género?

María Lacalle

Directora de la Jornada *Ideología de género y diversidad afectivo-emocional*, Universidad Francisco de Vitoria, que se celebrará el sábado 16 de febrero

No es verdad



Martínmorales, en ABC

Pues, efectivamente: como dice Martínmorales, la farándula se actualiza. Mientras a un director de cine español no se le cae la cara de vergüenza al achacar, injusta, insultante y falsamente, a los obispos «una teocracia humillante y estúpida», sin decir ni mu contra las verdaderas teocracias humillantes que ahorcan a homosexuales, o contra las Juntas islámicas o los Consejos Superiores de Investigaciones Científicas, que piden abierta y descaradamente el voto para el PSOE, el Presidente del Gobierno y candidato a seguir siéndolo, si Dios no lo remedia, no tiene el menor reparo en proclamar, como santo y seña de su programa electoral, la alegría por Decreto; todos los *anabelenes* y *sabinas* y similares se encargan inmediatamente de «defender la alegría como una trinchera, como un estandarte». Pues ¡qué bien! Oigan, ¿serían tan amables de explicarme un poquito, por favor, de qué me tengo yo que alegrar más en esta España desquiciada: de los trozos de bebé triturados y tirados a la basura, o de las sedaciones definitivas de algún llamado hospital? ¿Me tengo que alegrar por Decreto de que le quieran llamar matrimonio a lo que nunca lo ha sido, ni lo es, ni podrá serlo; o de que unos padres no puedan ejercer su inalienable derecho a educar a sus hijos según sus propias convicciones? ¿Acaso me tengo que alegrar por Decreto de no saber quién organizó y financió lo del 11-M, o de que toda la gentuza que compone el miserable planeta etarra siga haciendo lo que le da la gana en la calle, digan lo que digan los jueces? ¿Qué alegría defienden los *anabelenes* y sus derivados y compuestos? ¿Tal vez la de los niños que no pueden decir papá y mamá, porque en su casa uno de los dos brilla por su ausencia? ¿O la de la madre de familia que está sudando para llegar a fin de mes y no lo consigue? ¿O la de los muchachos que no consiguen emanciparse ni pagar la hipoteca? Créanme que nada me gustaría más que poder alegrarme, pero es que, la verdad, me lo ponen bastante difícil.

Hace ya varias semanas escribí en este rincón –y estoy harto de tener razón– que en esta campaña electoral, a falta de un Iraq al que agarrarse, los socialistas iban a utilizar a la Iglesia como pim, pam, pum. Así lo escribí y así lo mantengo, con calditos o sin calditos. Llama muy poderosamente la atención que haya quien pregunte

por escrito si alguien ha oído a los obispos norteamericanos pronunciar una palabra en la campaña electoral de Estados Unidos. Quienes, increíblemente, preguntan tal cosa, ¿en qué mundo viven? Lo menos que se puede pedir a quienes escriben en los periódicos es un mínimo de correcta y adecuada información. No es ya que en todas las anteriores ocasiones electorales los obispos norteamericanos se hayan pronunciado –por cierto, con absoluta claridad y coherencia– sobre las más diversas cuestiones, desde la guerra de Iraq, hasta la pederastia, el aborto, y el capitalismo salvaje; es que el 14 de noviembre de 2007, en vísperas del comienzo de la campaña electoral norteamericana, la Conferencia de Obispos católicos de los Estados Unidos hizo público un documento, de unos treinta folios divididos en noventa puntos, que tengo delante de mis ojos, y que se titula *Forming Consciences for Faithful Citizenship*. Traduciendo fiel y periodísticamente este título, *The New York Times* informó a sus lectores que los obispos católicos ofrecían una *guía para el voto*: es decir, una llamada a la responsabilidad y a la formación de la conciencia ciudadana de los creyentes. Para enterarse de esto, no hacen falta esfuerzos titánicos, basta con entrar en Internet, tanto en la *web* de la Conferencia Episcopal Norteamericana como en la del *New York Times*.

José Oneto, escribe un artículo titulado *La Iglesia rompe su neutralidad política*, en el que, aparte de no haberse enterado todavía de que la Iglesia ha pedido todos los perdones que todos los demás que tenían que pedirlo no han pedido, dice que romper su neutralidad política es el error más grave de la Iglesia española. Con leer detenidamente la última *Nota de los obispos*, basta para ver que eso no es verdad; es más, expresamente afirman lo contrario (dicen que los católicos pueden «apoyar partidos diferentes» y «apoyar con su voto una u otra propuesta»), antes de responder, naturalmente, a la intolerable decisión de querer comparar al matrimonio con lo que no lo es, imponer una totalitaria asignatura de *Educación para la ciudadanía* y otras lindezas semejantes que, obvia y lógicamente, no pueden dejar de tener *consecuencias a corto, medio y largo plazo*.

Gonzalo de Berceo

La Cuaresma, al paso de Jesús

Mucho más que torrija y saeta



De nuevo llega la Cuaresma y tal vez sus textos y sus gestos nos resulten extraños o lejanos. Parecía que ya estaba todo claro, que Jesús había resucitado. La victoria sobre el mal, la del pecado y de la muerte, eran ya cosa sabida, era coser y cantar. Pero hete aquí que llega esta época en la que de nuevo nos ponemos en ese mismo trance penitente, y se nos invita otra vez a ayunar, a orar y a dar limosna, como si de pronto alguien dijera que había salido mal y hay que volver a empezar, y alguno se preguntará: *¿Pero no habíamos quedado que Cristo había resucitado?*

Sin que sea cíclica la liturgia cristiana, sí que es cierto que el Señor ha resucitado... Sí, Él ha resucitado, pero nosotros no. Por eso ante los textos y los gestos de la liturgia de este tiempo, sin demasiado esfuerzo nos encontraremos con nuestras viejas dificultades para vivir de veras nuestra vida cristiana: habrá una luz que necesitarán nuestros rincones más oscuros, y un bálsamo nuestras heridas no cicatrizadas, y será la verdad la que nuestros engaños repare, y la belleza y la bondad lo que transformen nuestra deformidad y maldades. Porque nosotros, pecadores, seguimos siendo mendigos de esa gracia que el Señor nos obtuvo con su resurrección. Los tres gestos que ya desde el

comienzo de la Cuaresma se nos indicaban son tres formas de educar nuestra vida.

La oración en primer lugar. Cada mañana Dios abre a nuestros ojos todo un mundo sobre el que alienta su vida como en el soplo primero de la creación. Sabernos mirados por sus ojos, guardados por sus manos, amados por su corazón, es lo que nuestros hermanos los santos han acertado a vivir. Orar como diálogo con este Buen Dios en lo que a diario nos acontece para pedirle entenderlo, saber ofrecerlo, acoger su compañía; la palabra de Dios de cada día, la santa Misa, el sacramento de la Confesión serán citas de nuestro camino orante en la Cuaresma.

En segundo lugar, el ayuno. Cristo ayunó y nosotros debemos entender su razón purificadora que despierta nuestra conciencia adormilada o distraída. Pero también el ayuno es un gesto solidario que nos pone junto a quienes no pueden elegir, porque toda su vida es un ayuno de cosas esenciales. Y ayunando como Jesús, y en comunión solidaria con los prójimos, venimos a juzgar nuestras pequeñas o grandes opulencias: tantas cosas inútiles y superfluas que seguimos engullendo sin que nos nutran ni alimenten.

En tercer lugar, la limosna. Todo nos ha sido dado, todo es don de Dios. Y el nombre cristiano del compartir fraterno es precisa-

mente la limosna. Además de unas monedas o una cantidad que podemos ingresar en nuestras organizaciones católicas, se nos pide a nosotros mismos ser esa limosna: mi fe, mi esperanza y mi caridad son las virtudes limosneras que cristianamente debo también saber dar como testimonio ante los hermanos y ante la sociedad.

Además de estos gestos cuaresmales más personales, llegando la Semana Santa vendrán las procesiones con todo su significado. ¿Cómo vivimos ese otro gesto de procesionar? ¿Simplemente por inercia costumbrista, o como un recuerdo vivo de lo que supuso aquella procesión histórica en la que Jesús el Señor recorrió nuestra vía dolorosa para abrirnos a la vía dichosa de la salvación? No podemos olvidar que somos ayudados para continuar de un modo nuevo en la procesión de la vida, esa que a diario recorreremos vestidos con nuestros habituales atavíos. También ahí, en la procesión de la vida, nos encontramos con vías dolorosas y con vías dichosas. Será la mejor señal de que los cristianos hemos entendido el significado de nuestras procesiones de Semana Santa, si logramos caminar el resto del año al paso de Jesús, convirtiéndonos en cireneos disponibles que ayudan a llevar el peso en tantos de nuestros prójimos hermanos, como hace el Señor con cada uno de nosotros.

Ante la pregunta sobre la Cuaresma y su significado, cuando casi sin darnos cuenta corremos el riesgo de no esperar ya mucho, o tal vez nada, parece que estamos ante una repetición cansina de los ritos y escenarios que se vuelven a dar cita una y otra vez. Nos ocurrió lo mismo en la pasada Navidad: que llegaba el período del turrón y el villancico... porque sí, porque toca. Y ahora nos llega este otro período de torrija y de saeta: la Semana Santa. Pero hay una inflexión de novedad: la que cada uno de nosotros es. Lo que contemplamos desde nuestro balcón puede ser aproximadamente lo mismo, pero no así quienes lo contemplamos. Un año no pasa jamás en balde en la vida de una persona, y ésta sería la actitud más inteligente y piadosa desde la que deberíamos prepararnos para asistir a estas fechas centrales de nuestra fe. ¡Cuántas cosas nos han sucedido! No somos los mismos de hace un año. Y ésta es la novedad presente que queremos sea iluminada y acompañada por el misterio redentor de la muerte y resurrección de Jesucristo. Sólo así podremos cantar el Aleluya y las Albricias.

+ Fr. Jesús Sanz Montes, ofm

Alfa y Omega agradece la especial colaboración de:

